

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		100
En Filipinas.....		

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 12 de Febrero de 1871.

NÚM. 309.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, a bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

LOS PROGRESISTAS NO TIENEN DEFENSA.

Los progresistas han hecho los mas' extraordinarios esfuerzos por consolidarse en el poder. Ellos son en verdad a los que deberíamos llamar conservadores, si la palabra no tuviera otra aplicación y otra significación mas elevada que la de conservar el interés individual. Los progresistas han abjurado de sus doctrinas: han renegado de sus amistades: han cedido en todas las cuestiones: han cambiado de bandera y de jefes. No hay una sola cuestión en la cual no hayan tenido o que transigir o que abandonar lo que antes sostuvieron.

No se conoce en la historia una situación mas miserable, una existencia mas aflictiva que la que arrastra el partido progresista.

Como ahora no tiene doctrinas de ningún género, como desconoce de todo punto las verdaderas necesidades públicas, no se ha ocupado de satisfacerlas. Es el único partido en España *cuyus Deus center est*. No se ocupa mas que de satisfacer sus apetitos.

En la oposición conspira: excita todas las malas pasiones, procura la sedición; se une con sus mas mortales enemigos; predica las máximas mas anárquicas y disolventes; hace todo género de promesas halagüeñas, se vale del anonimato, del libelo, del puñal. Todos los medios le parecen lícitos para obtener el poder; coaliciones, conspiraciones, sublevaciones. No hay sistema que no haya ensayado. No hay crimen que no haya cometido.

Llega al poder con estos antecedentes, con estos compromisos, con esta historia. Llega al poder, y tiene que empezar por premiar los crímenes que debía castigar. Llega al poder con una reata que él quisiera dejar a la puerta de los ministerios, pero que le sigue por todas partes, que le acusa, le cerca y le vence. Llega al poder sobre todo desconociendo la sociedad legal, desconociendo las verdaderas necesidades sociales, y llega falto de autoridad y de respeto.

Esto le ha sucedido siempre que ha desempeñado las funciones del gobierno.

Como conspirador perpetuo no vé en los partidos que le combaten mas que conspiradores como él. No conoce el imperio de las ideas, ni el sentimiento del deber, ni la consecuencia, ni la lealtad, con que los demás partidos defienden su bandera. De aquí nace su conducta constantemente ilegal, represiva y cruel; y así se ve que el partido progresista en la oposición truena contra los estados de sitio, pero en favor de la abolición de la pena de muerte, se indigna cada vez que ha habido necesidad de señalar el cuartel en punto determinado a alguno de los jefes que le han seguido en sus maquinaciones, y cuando llega a ser gobierno por casualidad y accidentalmente, ni respeta ley, ni respeta la conciencia, fusila a sus contrarios, incendia las poblaciones mas hermosas, y no hay día que contenga sus desenfrenadas pasiones.

Todo lo que tiene de violento y arbitrario con los que cree débiles, tiene de sumiso y de adulator con los que cree poderosos. Ayer adoraba en Prim: hoy adora en Serrano, a quien otras veces llamó traidor y Judas de Arjona. Ha tenido en completo olvido a su antiguo héroe el general Espartero. Ha elevado a la categoría de patriota al general Córdoba, que es uno de los hombres a quienes mas ha detestado, porque ha sido el hombre que mas ha vapuleado al partido progresista. Ros de Olano es hoy el símbolo del progreso, y Ros de Olano se entretenía en 1856 en que los soldados tirasen al blanco a muñecos vestidos de milicianos nacionales, con lo cual los soldados de línea hacían boca y se preparaban para la batalla que acabó a tiros con las constituyentes de 1854.

En una palabra, el conjunto de perfidias y debilidades, de soberbia y de adulación y de inconsecuencia constante que se llama partido progresista no tiene hoy ninguna condición esencial, ninguna razón política ni filosófica para llamarse tal partido político, porque ni tiene ideas que le sean propias, ni tiene afinidades que no sean momentáneas y de interés, ni se deja guiar mas que por el desprecio y por la venganza.

Los hechos de todos los días, la solución de todas las cuestiones están ahí para demostrarlo.

El partido que se llama de la libertad, el partido que se llama de la igualdad, y el partido del progreso no entiende de otra libertad ni otro progreso, mas que de dar palos a sus contrarios y de cometer todo género de indignidades y de ilegalidades en los asuntos que forman la esencia de las instituciones representativas.

Y después de estos caracteres principales y verdaderos, por los cuales se ha distinguido siempre el partido progresista, tiene además una desventaja, una frescura y una falta de aprensión, que achaca todos los días a sus contrarios aquello que él ejecuta a mansalva, sobre seguro e impunemente.

Como el parti lo progresista ha vivido siempre en perpetuo consorcio con todas las oposiciones, como ha formado parte de todas las coaliciones que ha habido en España, cree que todos le remedan y blasfema contra las coaliciones, sin las cuales ni hubiera triunfado, ni se mantendría en el gobierno. No ha podido afianzar ninguna de las que llama conquistas de la revolución. El mismo reniega y maldecir de los derechos individuales; reniega de la libertad de imprenta, y únicamente adora en los diputados complacientes.

El partido progresista censuraba lo que llamaba nepotismo de los moderados, y en aquella época había leyes y reglamentos administrativos que se observaban, y los ascensos se hacían metódicamente y con arreglo a la ley.

Ahora, el nepotismo del mismo Sr. Ruiz Zorrilla, que tiene la rara pretensión de pasar por hombre austero y legal, el nepotismo y el escándalo del ministro de Fomento son tan grandes y tan bochornosos, como que el ser pariente del Sr. Ruiz Zorrilla es título de suficiencia para escalar los primeros puestos con menosprecio de las leyes y hasta del sentido común. Ruiz Zorrilla ha de tener representante en el Tribunal Supremo, Ruiz Zorrilla ha de tener representante en el episcopado, en palacio, en el ministerio de la Guerra y en todas partes, dándose el espectáculo violento y repugnante de que el Sr. Ruiz Zorrilla propone a un pariente suyo para una dirección: se desaprueba en consejo de ministros, y el serio y austero Ruiz Zorrilla crea una dirección nueva para que su pariente lateral sea colocado en ella a despecho de todo el mundo.

Y este es el modelo. Los progresistas rechazan las incompatibilidades en lo judicial y en lo político, y a pesar de haberse denunciado por todos los periódicos la incompatibilidad del regente y del fiscal de la audiencia de Madrid, la incompatibilidad sigue, y ni siquiera una palabra tiene de disculpa ni de defensa para semejante flagrante ilegalidad.

Los diputados de la nación, los célebres constituyentes que atronaron los oídos de los electores prometiendo que jamás tomarían gracias del gobierno porque solo era propio de gobiernos corruptos y corrompidos el dar destinos y gracias a los diputados, han resultado a la conclusión de la legislatura todos agraciados por el gobierno o con destino o con gran cruz, después de haberse repartido la administración pública entre sus deudos, amigos y paniaguados.

La nación está cada día mas agobiada con estos desastres, mas arruinada con nuevos impuestos. Las principales atenciones están en descubrimiento. La revolución, en suma, en vez de afianzarse, cada día se debilita mas. Lo poco que se cobra, la revolución y sus hijos los progresistas lo devoran. Todas las demás clases están desatendidas y olvidadas.

Contra estos hechos tan públicos tan evidentes son inútiles las declaraciones ridículas y sin sentido en contra de lo pasado y en alabanza de lo presente. Los pueblos comparan, y detestan cada día mas a la revolución y sus hechuras.

OTRO CONGRESO.

Anteayer se celebró un consejo de ministros que tuvo una importancia mayúscula para la situación. Parece que se trató de elecciones, no de las pasadas.

de buena fe, de justicia! Por amor a la paz, no teméis, no os sonrojéis de deshonrarlos!

A estas palabras, Muller saltó de su asiento como si le hubiera picado una avispa.

—¿Cómo, esclamo, deshonro a tres generaciones por abandonar a mis adversarios media yugada de terreno! Al renunciar al pleito, acuso a tres generaciones de estupidéz y de falta de probidad!

Si la justicia de vuestra causa, porque ¡a Dios gracias! no quiero hacerla mía, si la legitimidad de vuestros derechos es tan clara y manifiesta, si la realidad de vuestros títulos es tan evidente, ¿cómo es que después de sesenta años los tribunales no han sentenciado en favor de la familia de Hildesheim.

—La justicia, según la bella expresión del poeta lírico, dijo maese Wolfgang, anda a pasos lentos; este gran pensamiento debiera estar grabado en todos los salones en que se discuten los intereses que estamos llamados a defender.

—No sé, replicó Muller que decididamente iba perdiendo la paciencia, lo que dice el poeta lírico, y tampoco tengo la menor curiosidad por saberlo; lo que sí sé, es que renuncié a ese ridículo litigio. Pensad de mí lo que queráis, acusadme de ingratitude, acusadme de locura; prefiero mi tranquilidad y no pleitearé.

—No comprendo, Sr. Muller, lo que veis de ridículo en el litigio de que he venido a hablaros. Este pleito, a su abuelo y todos los hombres competentes lo han juzgado lo mismo.

—Quiero creer, maese Wolfgang, que tenéis completa confianza en la legitimidad de los derechos que me escitais a sostener; pero en fin, esa lengua de tierra, objeto primitivo del litigio, me pertenece o no me pertenece. Si no me pertenece, al abandonarla no hago mas que

sino de las futuras; con lo cual queda dicho que fué una verdadera solemnidad inter-gubernamental. Parece que, como vulgarmente se dice, se tiró de la manta y se descubrió todo: parece que el señor Sagasta se quejó del Sr. Martos; y que el señor Martos sostuvo a sus amigos contra el Sr. Sagasta, y que cada cual se quedó con su tema y con su empeño.

Quejose el ministro de la Gobernación de que algunos gobernadores, heclura del Sr. Martos, no habían mostrado todo el celo que fuera de desear en favor de los candidatos ministeriales o sea progresistas, y de que, según sus noticias, estaban trabajando por los demócratas o casi republicanos; y por toda contestación, el ministro de Estado, contestó a su colega, según publica la voz y fama, con uno de esos discursos que él solo sabe pronunciar; discursos en que, después de hablar dos horas, concluye por no haber dicho nada, pero quedando muy satisfecho de su modo de pensar.

Lo que de ello se sacó en limpio fué, que en el ministerio, cada cual va por donde le conviene; que cada ministro trabaja *pro domo sua*; y que a los temores que infunde la situación general del país, se agregan los que infunde esa guerra civil entre los mismos ministros, cuyo resultado puede ser mas funesto que cuanto hagan las oposiciones. Porque lo peor para el gobierno y para toda la situación no será el encontrarse con una minoría numerosa y, aunque de distintos partidos, unida y compacta para contrariar sus propósitos: lo peor será que en frente de esas oposiciones haya una mayoría faciosa para el mismo gobierno; una mayoría compacta de distintos elementos y con encontrados intereses, que todos los días le esté suscitando dificultades y creando conflictos; que sea el arma con que cuenta el gobierno para defenderse, y que al ir a dispararla contra su enemigo, rebiente y le destruya las manos y la cara.

Sabido es que los demócratas son pocos, pero mas que suficientes para producir disturbios, y que no se necesitan muchos para avinagrar toda la situación. Ahí está como cumplida demostración el hecho de que siendo tan pocos, han conseguido siempre estar en primera línea y donde mas podían estorbar: siempre han estado en los ministerios y en las direcciones, siendo la pesadilla y la desesperación de los progresistas, que en vano han tratado de espulsarlos de los puestos que ocupaban: han querido relegarlos a la región de las teorías, pero ellos han demostrado que se hallan como en su centro en este mundo material y positivo y, con permiso del Sr. Ruiz Zorrilla, comiendo en Fornos y pasando la noche en *La Iberia*. Ahí está, para demostrar lo que son, el mismo Sr. Martos, apegado al ministerio contra la voluntad de Sagasta y Ruiz Zorrilla, y contra los votos de la Tertulia, que a su pesar tiene que contarle en el número de sus socios.

Imagínese lo que será una mayoría compuesta de progresistas que odian a los unionistas; de unionistas que se rien de sus asociados los progresistas, y del tercer elemento, que aspira a suplantar a los otros dos; de los colegas del Sr. Martos o sea los cimbreros, elemento disolvente para el cuerpo político mas sólidamente constituido. Imagínese lo que serán esos tres elementos reunidos y lo que de ellos podrá esperarse para un conflicto. Imagínese que el Sr. Sagasta vé en perspectiva escampo de Agramante para la situación; que en vez de conseguir su propósito de alejar del Congreso a los maristas, se encuentra con que el Sr. Martos ha trabajado y trabaja para que su falange sea mucho mas numerosa que lo que se hubiera podido creer, y que sus trabajos presentan para el Sr. Sagasta el aspecto de no ser completamente infructuosos; y se comprenderá con cuánta razón se mostraria enojado el ministro de la Gobernación al pronunciar la funesta palabra *elecciones*, y tener que descubrir lo que estaba fraguando el Sr. Martos.

Caba me ve, el asunto se presenta bien: por un lado la *coalición monstruo*, como la llama *La Iberia*; por otro la perspectiva de una mayoría de amigos, que se aborrecen cordialmente; mayoría compuesta de seis grupos, capitaneados el primero por Sagasta y Ruiz Zorrilla; el segundo por Ulloa

devolverla, y si me pertenece tengo el derecho incontestable de darla a mis adversarios.

—Sin duda, añadió Wolfgang, podéis hacerlo; pero esa generosidad os costará muy cara. He traído y voy a mostraros la nota de los gastos ocasionados desde 1760, que asciende a unos veinte mil florines. Si estais decididos a pagar esta cantidad, mi ministerio os es inútil; por lo demás, dejad a vuestra disposición todas las piezas del pleito y vos mismo juzgaréis del partido que debéis adoptar.

Dicho esto, maese Wolfgang hizo un profundo saludo y se retiró con pasos graves.

Muller estaba sumido hacia tres horas en la lectura de los papeles que le había dejado maese Wolfgang, cuando volvió Edit con sus hijos. Arrojó al cuello de su marido; y por primera vez en su vida, Franz recibió sus caricias sin devolverlas. Había llegado la hora de cenar, y durante la cena estuvo silencioso y taciturno. Cuando la terminaron, Edit le propuso que se pondría al piano y que le cantarían como antiguamente las canciones que mas le gustaban. A esta proposición, Muller no pudo reprimir un gesto de impaciencia. Hermann y Margarita trataron de jugar con su padre; pero los rechazó, se fué a encerrar a su aposento, y cuando amaneció no había aun terminado la lectura. Cansado se acostó; pero en el momento en que empezaba a cojer el sueño, se despertó sobresaltado por el sonido de los cuernos de caza y los ladridos de los perros que resonaban con el aire sonoro de la mañana. La causa era que el mayor Bildmann se dirigía a cazar lleno de vida, alegría y algarazas.

X.

Después de haber examinado los papeles que le había dejado maese Wolfgang, Muller, a pesar de la evidencia, a pesar de la legitimidad de los derechos sostenidos por la familia de Hildesheim, persistía en su primera determinación. Quería renunciar al pleito y cortar toda discusión por medio del abandono del terreno que se litigaba. Disponiase ya a enviar por maese Wolfgang para significarle su resolución; pero una serie de acontecimientos imprevistos alteró bruscamente sus proyectos de paz, de tranquilidad y de concordia.

y Ayala, y el tercero por Martos; quedando Serrano para sonreír a todo; Moret para dar alguna paga adelantada y sin descuento y hablar como un canario para demostrar que no hay una peseta; y Beranger para escucharle, estudiar su retórica y hacer sus viajes a orillas del mar, como Demóstenes a las del río, para ver si consigue romper a hablar y ser cuando menos tan elocuente como su antecesor el facundo y correcto Sr. Topete.

Sino fuese porque, como dice *La Iberia*, todo el país está con la situación, esto es, con los progresistas, no sería fácil adivinar lo que habria de suceder. En el próximo Congreso no habrá mas que seis partidos, tres en contra y los otros tres poco menos que contrarios; tres que combatirán a la situación y otros tres que la harán pedazos por querer apropiársela cada uno para sí. Los ministros lo conocen y con fundamento predicen lo que habra de pasar: por eso son los dignos en los consejos que se llaman de precisa asistencia: solo les queda, se entiende, a los ministros progresistas, el consuelo de leer a la mañana siguiente los periódicos ministeriales y solazarse en los magníficos artículos que publican, demostrando que todo el país está con ellos y que ahora es cuando va a consolidarse la obra de la revolución. ¡Cuándo le digo a V...!

DEFENSA ANTE EL CONSEJO DE GUERRA.

Ayer y a la hora que ya anunciamos a nuestros lectores tuvo lugar el consejo de guerra para fallar la causa formada a nuestros estimados amigos los marqueses de Sotomayor y Arenales, con motivo de haberse negado a jurar la dinastía de la revolución.

La concurrencia era inmensa y se componía de todas las clases de la sociedad. Presidia el acto el Sr. Peralta, capitán general interino del distrito, y eran vocales los brigadieres, cuyos nombres dimos ayer a conocer.

El acto empezó por la lectura de la mal llamada causa y siguió la acusación fiscal, en que se pedía, si mal no recordamos, que se explorase el ánimo de dichos oficiales respecto del juramento, y si insistían en no prestarlo que se les despidiera del servicio. Acto continuo dió principio a la lectura de su brillante defensa el capitán de ingenieros, señor Otín, el cual demostró con irrefragables argumentos que no había delito alguno en el acto ejecutado por sus defendidos, y que tan era así, que ni la ordenanza militar, ni el Código civil penal tenían previsto semejante delito. Multitud de argumentos adujo el Sr. Otín, referentes a la milicia unos, otros al derecho civil y al constitucional y político para patentizar, no solo la inocencia de sus clientes, sino el deber en que estaban de conducirse como lo hacían, dadas sus *circunstancias personales* y sus particulares creencias.

Si el consejo confirma la petición fiscal, en su parte esencial, como creemos, que consiste en la pérdida de empleo por parte de los oficiales procesados, la causa, según dispone la ley, tendrá que elevarse al supremo consejo de la Guerra, y en este caso, con el examen que tendrá que sufrir por los fiscales, es posible que no termine hasta fines de la próxima semana.

Ya daremos cuenta a nuestros lectores del resultado que ofrezca.

Como nuestra buena memoria y los constantes apuntes taquigráficos que tomamos, nos permiten reproducir casi literalmente dicha defensa, la insertamos continuación, pues ella, mejor que cuantas reseñas pudiéramos hacer, demostrará a nuestros lectores que no hemos hecho mas que estricta justicia al calificar de brillante la defensa leída por el Sr. Otín, con cuyo fondo estamos desde luego tan conformes, que no de otra manera nos hubiéramos expresado si no hubiéramos tenido que escribir un artículo acerca de la materia sobre que versa.

Si mal no recordamos, decía así:

EXCMO. SEÑOR:

D. Manuel Otín y Mesía de la Cerda, teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán de ingenieros en el segundo regimiento, a nombre del excelentísimo Sr. D. Juan Nieulant y Villanueva, marqués de Soto Mayor, grande de España, teniente graduado, alférez de caballería, en situación de reemplazo en esta corte, al Consejo hace presente: Al aceptar el honroso cargo que me ha sido confiado, no podía figurarme que me iba a encontrar en una situación tan anómala y excepcional como la presente. Un defensor que al tratar de dirigir su palabra al Consejo, no sabe, Excmos. señores, ni qué decir, ni por dónde empezar. Una defensa presupone, por lo menos, la acusación de un delito: ¿lo hay aquí? ¿ha habido siquiera conato de perpetrarlo? No; y no me detendré mucho tiempo en demostrarlo, porque sería ofender vuestra ilustración, tanto mas cuanto que el caballero fiscal confiesa que no hay delito.

Al estudiar el proceso que hoy os reune, al examinar su fundamento, al encontrarnos con un hecho nuevo, desconocido en la historia de los procedimientos, tanto civiles como militares, y al contemplar las proporciones que se ha dado a este asunto, tendré por su índole especial que hacer alguna indicación, que quizá podréis creer que se rozaba, aunque indirectamente, con cuestiones políticas.

Protesto desde ahora de que tal no es mi intención: ageno por completo a ellas, responden por mí mi pasado y el uniforme que visto, y donde quiera que un partido se ha colocado fuera de la ley y apelado al terreno de la fuerza, las autoridades constituidas me han encontrado siempre en mi humilde pero honroso puesto. Cualquiera apreciación que yo haga, tomada, pues, os lo ruego, como una traducción de los sentimientos de justicia, de honor y lealtad, que guardo en el fondo de mi alma: y si a pesar de estas consideraciones, aun creyerais poco conveniente cualquier palabra mia, dadla desde ahora por retirada.

Antes de entrar de lleno en el proceso, permitidme, Excmos. señores, que proteste de la manera mas solemne contra la formación de este Consejo; el Consejo de Guerra es incompetente para ventilar este asunto, y no soy yo, señores, quien lo dice, es nuestro sabio Código, la ordenanza. Ante la larga experiencia, ante la profunda ilustración del Excmo. señor auditor dobló mi cabeza, pero en esta ocasión no ha tenido presente, al dar su dictamen, el título 7.º, tratado 8.º, de las reales ordenanzas, en que clara y terminantemente se señalan de un modo taxativo los únicos casos en que debe reunirse el Consejo de Guerra de oficiales generales.

Alí están detenidamente especificados los delitos que pueden llevar a un oficial ante un consejo y las penas que a ellos corresponden: no ha tenido tampoco presente el título 4.º del mismo tratado, y ha padecido una lamentable distracción al no recordar la orden del regente del reino, duque de la Victoria, de 17 de Diciembre de 1841. En esa orden reafirmada por el general San Miguel, ministro de la Guerra, se previene a los capitanes generales de distrito, que *bajo su responsabilidad* se atengan en los procedimientos contra oficiales a lo que preceptúan las ordenanzas generales del ejército. Concedo por el momento, que haya habido aquí delito; está incluido en los que previene el título antes citado? No; luego este proceso ha debido resolverse por el juzgado de la capitania general. Si se concede a los consejos de guerra la facultad de juzgar delitos no especificados en la ordenanza, se los desnaturaliza, se cambia su índole, se perturba gravemente la administración de la justicia militar. Por que si se han de aplicar penas discrecionales no señaladas en ninguna ley anterior al hecho que se persigue, se infringe claramente el artículo 11 de la Constitución; la cual, como ley fundamental, es superior a todas las leyes, así anteriores como posteriores a ella; con superioridad y preeminencia tan absolutas, que si siquiera se puede alegar contra la Constitución la obediencia debida; tan absolutas que el mismo rey, al jurarla, dice que no quiere ser obedecido cuando la infrinja. Pues si al rey no se le ha de obedecer cuando infrinja la ley fundamental de la monarquía, ¿cómo el consejo de guerra va a imponer pena discrecional a un hecho que no está penado en ninguna ley anterior? ¿Cómo va a llamar delito lo que de tal no ha sido calificado previamente? Si; lo prohibe la Constitución de Estado en su ya citado art. 11, y si por acaso se me dijera que si hay delito, contestaré que se me señale el artículo de las reales ordenanzas que le prevé y le califica y le pena. Y si se quiere que el consejo salga de las ordenanzas, se le desnaturaliza, como ya antes digo, no habiendo tampoco código alguno que de tal delito hable. Estamos, pues, encerrados en un dilema, entre cuyos dos extremos puede el caballero fiscal aceptar el que guste: si se persigue un delito militar, que se sirva designar el artículo de las reales ordenanzas que lo califica y le pena, porque de lo contrario es de rigurosa necesidad la absolución. Si no es delito militar, el consejo de guerra es incompetente, mucho mas siendo de los señalados en el título, cuyo cumplimiento encarga y

rolsea debía gravarse en letras de oro en una tabla de mármol de Paros.

Edit, en fin, a quien Muller ocultaba con cuidado la mayor parte de sus disgustos, le daba prisa para que amueblase las habitaciones ocupadas en otro tiempo por el conde Segismundo, que los Stolzenfelds y los Bildmann habia desvalijado. En esta critica situación, ¿podía gastar 20.000 florines en comprar la paz? No era eso todo; la reflexión le habia traído insensiblemente al terreno de participar del orgullo, de las preocupaciones y de las ridiculeces de la casa cuyo heredero era. Al renunciar al pleito, al abandonar el terreno que se litigaba, ¿no seria, en efecto, insultar la memoria del conde Segismundo y denigrar el escudo de armas de la familia de Hildesheim? ¿Qué diría el conde Bildmann? ¿Qué pensarían las señoras de Stolzenfelds? ¿Qué pensaría todo el país? A pesar de su deseo de vivir tranquilo, Franz tuvo que resignarse a litigar.

Desde aquel momento varió por completo la vida de Muller. Tan luego como quiso examinar con atención la administración de su caudal, descubrió desórdenes, abusos numerosos, que una larga impunidad habia atentado y perpetuado. Para cortar el mal de raíz contempló la necesidad de vigilar por sí mismo la administración de sus bienes. Los arrendadores, que al principio se alegraron de su venida creyendo que tendrían que habérselas con un artista, con un músico que hasta entonces habia permanecido extraño a todos los deberes que impone una gran propiedad, al verle tan activo, tan vigilante, pronto le cobraron aversión. Muller se apercibió de ello y lo sintió infinito. Al cabo de algunas semanas todos sus sueños de fama artística estaban aplazados de una manera indefinida. Las riquezas le ocupaban mucho mas tiempo en Hildesheim, que los discípulos en Munich.

(Se continuará.)

recuerda la orden del regente del reino.

Y no se escude el Sr. Auditor con que basta mande una autoridad la formación de un consejo para que este tenga lugar; en la milicia no se manda lo que se quiere, sino lo que se puede mandar; la ordenanza marca los deberes y las atribuciones de todas las jerarquías militares, y de ella no se pueden separar; y aunque la orden procediese de poderes superiores a la primera autoridad militar del distrito, tampoco por eso tendría más fuerza la ordenanza que una ley del reino; sólo otra ley hecha en Cortes puede derogarla, modificarla o suplirla. En último resultado, para que se forme y reúna el consejo de Guerra, bastará que lo mande la autoridad superior; pero este mandato no impide que el Consejo, ya reunido, se declare incompetente. Si creyere que no lo puede hacer por impedírselo la orden del Tribunal Supremo de 23 de Junio de 1842, a pesar de que no es general, sino que fue expedida para casos de igual naturaleza que el que la motivó, no le queda más recurso para observar las leyes vigentes, que absolver al acusado, con lo cual rendirá brillante tributo de respeto a la justicia, a la equidad y a los principios eternos e incontestables del derecho.

Sentado esto, pasemos a analizar el proceso. Este se ha iniciado a consecuencia de haber mi defendido hecho presente a sus superiores, en términos dignos y mesurados, que su conciencia no le permitía prestar el juramento que se le pedía. El marqués de Sotomayor entró en el despacho del jefe de Estado mayor, y esperó allí a que este quedase solo, y entonces, con el respeto que prescribe la ordenanza, dijo estas ó parecidas palabras: «Mi coronel, ruego a V. S. me diga qué términos puede hacer presente que mi conciencia no me permite prestar el juramento que se me pide.» El jefe de E. M. le contestó que tenía que hacerlo por escrito, y entonces mi defendido redactó la nota que obra en las actuaciones. De esta relación de los hechos resulta que como subordinado militar, acudió al llamamiento de sus jefes; que no quiso dar escándalo, puesto que se quedó a solas con su superior; y que ya cumplido el deber de acudir al llamamiento, y de no producir escándalo, a solas con su jefe y ante Dios, en todas partes presente, hizo saber con respeto, aunque con resolución, que su conciencia no le permitía prestar el exigido juramento.

Juramento es, según el diccionario de la academia española «afirmación ó negación de alguna cosa poniéndolo por testigo a Dios, ó en sí mismo ó en sus criaturas.» Según la ley primera, tit. 11, págs. 33.ª, «juro es averiguamiento que se hace nombrando a Dios ó a alguna otra cosa santa sobre lo que alguno afirma que es así, ó lo niega; ó podemos aún decir en otra manera, que juro es afirmamiento de la verdad.» Algunos autores le definen «invocación tácita ó expresa del nombre de Dios, como verdad primera é infalible, poniéndolo por testigo de la certeza de lo que se declara; otros, generalizándole más, dicen que es el acto en que se invoca por un signo externo al Supremo Hacedor como testigo de la verdad de lo que se asevera ó se promete.» Con distintas palabras, todos dicen lo mismo; aunque se empleen otras, esta es la esencia del juramento.

De suerte, que el que jura en falso falta a la ley del honor, porque miente; y quebranta dos veces la ley de Dios, mintiendo y poniendo a Dios por testigo de su mentira.

Ahora bien: ¿de qué se acusa, por qué se quiere castigar al marqués de Sotomayor? ¿Porque no ha querido jurar en falso? ¿Porque no ha querido faltar a la ley del honor, segunda religión del soldado, ni quebrantar la ley divina mintiendo y poniendo a Dios por testigo de su mentira? ¿Porque no ha querido cometer una culpa que manchara su honor de caballero y turbaría su conciencia de cristiano? La ley no quiere, no puede querer, semejante injusticia, que haría de peor condición al hombre honrado y cristiano que al embustero y perjuro.

Se dirá: no consiste el delito del marqués de Sotomayor en haberse negado a jurar en falso; si su conciencia no le permitía prestar ese juramento, si en conciencia no podía obligarse a cumplir lo que había de jurar, hizo bien en negarse: el delito consiste en que su conciencia no le permitiese ligar su voluntad con semejante juramento: el delito no está en el acto extremo de no jurar, sino en el acto interno de no poder hacerlo; el no estar conforme su voluntad con la de quien exigía el juramento: el delito no está en la negativa que le inspiró su conciencia, sino en la conciencia que le inspiró tal negativa. Pero aquí no puede haber delito, no le hubo nunca ni aun en los tiempos de la Inquisición, menos le puede haber ahora. La Inquisición no castigaba a los que no creían las verdades que ella enseñaba, ni muchísimo menos por consiguiente, a los que no querían jurar las: castigaba solamente a los que trataban de pervertir a los demás con sus predicaciones; no a los *judeos*, sino a los *judeizantes*. Castigar a mi defendido, no por haber predicado contra las cosas que se le quería hacer jurar, ni siquiera por haber publicado su opinión sobre este punto, sino pura y simplemente por tener esa opinión, y por negarse a jurar falsamente que tiene otra, no voluntariamente, sino cuando se le obligó, sería un acto de arbitraria tiranía de que no se puede acusar a la Inquisición, no ya en materias mudables como son las de este mundo, pero aun en cosas indiscutibles como son los dogmas divinos.

Pero ahora, no solo permite la ley que cada cual opine como quiera, sino que da la libertad de publicar y propagar y enseñar todas las opiniones, así políticas como filosóficas y aun religiosas; y esto no como una concesión de la ley, sino como un derecho inherente a la naturaleza humana, derecho que nadie puede coartar y que la ley tiene obligación de reconocer y sancionar. ¿Cómo, pues, se pretende castigar al marqués de Sotomayor porque en uso de un derecho inherente a su naturaleza y reconocido y sancionado por la ley fundamental, opina en política como tiene por conveniente, y cumpliendo con una obligación de caballero y de cristiano, no quiere mentar diciendo que tiene otra, obligándose a lo que no cree ni quiere, y a poner a Dios por testigo de su mentira? ¿Cómo le pueden castigar por esto las leyes fundadas hoy en la libertad de cultos, de conciencia, de pensamiento, etc?

Y no se diga que estas leyes comunes a todos los ciudadanos no rigen para los militares. ¿No son hombres los militares? ¿No tienen razón tan libre y tan soberana como las de los demás? ¿No son ciudadanos españoles, con todos los derechos atribuidos al hombre y al ciudadano? ¿No pueden tener la religión que quieran? ¿No pueden pertenecer al partido que les parezca con tal de que no falten a las leyes? ¿Les niega acaso la ley el derecho electoral?

No se ha fijado el ministerio fiscal en la naturaleza del juramento. El juramento en que uno se compromete a una cosa es esencialmente libre, como que es el acto solemne por el cual la voluntad del hombre, quiere ligarse y se liga a hacer una cosa, haciendo a Dios depositario y protector de su obligación y vengador de su falta de cumplimiento. Si se coarta la libertad del juramento ¿qué fuerza ha de tener? Ninguna. Ya no es que uno se obliga con juramento, es que le fuerzan a jurarlo; ya no es la expresión de su voluntad, sino de la voluntad del que le fuerza. Si un día falta a lo que sus labios juraron, dirá: no fué mi voluntad la que se obligó, no fui yo el que me comprometí en nombre de Dios; fué la fuerza mayor, fué el miedo el que habló por mis labios: cumpla lo que mis labios juraron el que los forzó a jurar; no mi voluntad, que no quería.

Por eso entre los casos en que el juramento *promisorio* (y este viene a ser) no es válido ni obligatorio, ponen las leyes que de esto hablan (véase la ley 11, tit. 5.º, libro 2.º, fuero-juzgo; ley 2.ª, tit. 12, libro 2.º, fuero-

real; ley 56, tit. 5.º y ley 28, tit. 11, págs. 5.ª, aquel «en que fuere arrancado por fuerza, miedo ó engaño.»

Por eso aun el juramento que hacen los esposos ante Dios, es nulo si no es libre, sino arrancado por miedo ó fuerza; y precisamente la pérdida de la libertad es una de las maneras de miedo ó fuerza que pone por ejemplo la ley 15, tit. 2.º, párr. 4.º. Pues si se castiga a este oficial, ¿qué fuerza ha de tener el juramento en quien lo haga? ¿No es esto convertirlo en forzoso? ¿No es coartar la libertad con el miedo del castigo? Los maldicientes supondrán que todos han jurado por temor del castigo: si alguno falta a él, podrá alegar con razón que su juramento no fué válido porque no fué libre. La conciencia es un sagrado; yo desafío a que se me pruebe que en algún pueblo del mundo, en cualquier época, por desdichadas que hayan sido las pasiones políticas, por mas utopías que hayan estado, como siempre, a la sombra de las convulsiones sociales, que se me pruebe, repito, que en parte alguna se hayan puesto trabas a la conciencia.

Es evidente que la ordenanza, como he dicho antes, es ley del reino y sólo otra votada en Cortes puede modificarla. Pues bien, la ordenanza que en todos sus preceptos desciende hasta el mas mínimo detalle, en ninguna de sus partes habla del juramento al rey; y cuenta que, cuando se escribió, el rey era absoluto, y por lo tanto, el jefe nato del ejército, disponía de él y de cada uno de sus individuos a su arbitrio, en lo concerniente al servicio, y sus órdenes eran y debían ser ciega y estrictamente obedecidas. En las monarquías constitucionales el rey es jefe de las fuerzas de mar y tierra, pero con limitaciones que hacen honorífico y nominal su mando. Sin el refrendo del ministro puede un rey constitucional de cualquier país, mover un soldado, conceder una recompensa, trasladar a un individuo cualquiera de su destino a otro? Pues si la debida obediencia no se ha de prestar directamente, sino por el intermedio de otros poderes, que son las autoridades legítimamente constituidas, ¿qué aplicación tiene el juramento personal? Es indudable que basta con la disciplina y obediencia. Buena prueba de ello es, que nunca se ponen en las hojas de servicio notas de adhesión; y en los reales despachos, así de esta época como en la anterior, se dice testualmente que «procedió el juramento a la Constitución, si ya no lo hubiéramos prestado, se os ponga en posesión del empleo etcétera.» Y esto no se crea que se ha hecho únicamente al suceder un rey a otro de la misma dinastía: al implantar en España la de Borbon con el advenimiento al trono de Felipe V, sólo las Cortes le juraron, y eso que a muy luego tuvo en frente un competidor, apoyado por una gran parte de España, la mas fuerte y vigorosa, la corona de Aragón, que tantos ejemplos de heroísmo y de constancia tiene dados al mundo en los tiempos antiguos y modernos.

Con esto quería contestar un argumento, mas aparente que fuerte, del caballero fiscal en la confesión con cargos. Por lo mismo que había jurado la Constitución mi defendido, no pudo pensar que se le iba además a exigir juramento al rey. No quiero con esto decir nada en son de censura al juramento que se exige; digo solamente que, atendidos los precedentes y atendidas las palabras testuales de los reales despachos, pudo creer que ya no se le volvería a exigir juramento después de haber prestado el de la Constitución. Y este creyó en conciencia que lo podía prestar, porque esa Constitución establece la monarquía, sin determinar la persona del monarca, porque es reformable y porque la atribuye derechos políticos de que puede hacer uso, y sobre todos el votar diputados para las Cortes futuras, que puedan cuando lo estimen conveniente, convocar Constituyentes para reformar la actual Constitución a pesar de estar jurada. Y permitásemos insistir en esto; tal vez alguno de vosotros, Excmos. señores, habrá oído, quizá alguno de los que me escuchan, estará, a pesar de lo dicho, pensando en el peregrino argumento de por qué no pidió antes mi defendido su licencia absoluta: soldado de la patria, sirve a esta sin mirar quién se halla a la cabeza del Estado; su vida y su espada son de España; a ella siempre será fiel y en el día del peligro hubiera corrido presuroso a ocupar su puesto de honor: ese es su pensamiento, con el vive, pero llega un momento en que le piden un juramento personal, y entonces su conciencia le dice «alto ahí,» y se lo dice con voz tan alta y poderosa que no atiende nada mas. Pero aun hay otra razón; una razón de otro orden; una razón material, que se ve, que se alcanza, que se toca, que se palpa. Este oficial recibe al pasar revista a las cuatro de la tarde la orden de presentarse a jurar a las doce del siguiente día, es decir, diez y seis horas después; entonces supo que se le exigía el juramento; si la contestación inmediata a esa Orden hubiera sido la petición de su absoluta, ¿qué hubiéramos dicho, Excmos. señores? ¿No habría habido una desobediencia clara, explícita, penada por la ordenanza? ¿No se le prescribía presentarse? Se presentó: cumplió primero con su deber como soldado, después con su conciencia como cristiano y católico.

Antes de terminar, permítame que exprese al caballero fiscal cuánta ha sido mi sorpresa al leer su conclusión. Implícitamente confiesa que no ha habido delito, que ha sido solo una cuestión de conciencia, y sin embargo, pide una pena; ¿cuál? ¿Nada menos que la privación de empleo! Una pena que afecta al honor y que afectaría a los intereses de mi defendido si su posición social no estuviese tan por encima de la que le daría el sueldo que hoy disfruta. Pero el fiscal ha debido pensar antes de estampar esos renglones, que el grado es una propiedad del individuo; solo el destino es potestativo del gobierno: este es dueño absoluto de colocar a mi defendido en la situación que crea mas oportuna ó conveniente; pero solo puede privarle de su empleo una sentencia judicial, y las sentencias únicamente pueden recaer sobre motivos reales y previstos. No encierra estas condiciones el caso que os ha reunido hoy.

Pero al pedir la pena el fiscal, no se ha contentado con esto: con la mejor intención, así lo creo, ha inferido una ofensa a mi defendido, al proponer que se le anoste y se le pida otra vez el juramento. ¿Con qué objeto, caballero fiscal? El hombre de honor, no tiene mas que una palabra; lo que escribe bajo su firma es inmutable.

Analizados los hechos, dos palabras bastan para demostrar que nuestro veredicto tiene que ser absoluto. Creo haber probado que no constituye delito alguno la conducta noble, leal, franca de mi defendido. ¿Iréis a castigar su lealtad? ¿Qué pena reserváis entonces para el que preste el juramento con reservas mentales? En plena Asamblea Constituyente afirmó que así lo había prestado un diputado de la nación; lejos de mi ánimo ofenderle; la tumba es inviolable... que allí descansase en paz; pero si tenéis hijos, ¿a cuál de los dos les presentaréis por modelo?

En resumen, Excmos. señores, el consejo ha sido impropio, dicho sea con el debido respeto y en términos de defensa, y el señor auditor, en mi humilde concepto, se ha equivocado al pensar lo contrario y aconsejar su formación. Por esta razón, si no se cree facultado para declararse incompetente, debe absolver; porque pena impuesta por el tribunal, cuya competencia es, por lo menos, dudosa, no suena a castigo justo, sino a medida arbitraria.

Puesto caso que sea a todas luces competente el consejo, el art. 11 de la Constitución le prohíbe imponer pena, porque el llamado delito, que se persigue, no está previsto ni penado en ningún Código ni en ninguna ley.

Con nombrar la Constitución se hace innecesario añadir nuevos tests legales, pero podría citarse el artículo 2.º del Código penal, que prohíbe proceder contra ningún acto, aunque parezca o sea malo, sino está expresamente penado por una ley.

Decidme ahora con arreglo a qué ley, a qué derecho puede aprobarse la petición fiscal. ¿La razón política? Esa se puede atender en las providencias gubernativas; donde se reúne un tribunal de justicia la política queda en la antecala.

Concluyo, excelentísimos señores, tranquilo, sereno: vuestro fallo lo sé ya; porque el dilema os envuelve como un círculo de hierro. Sino hay delito, no podeis castigar; si lo hay, tampoco podeis imponer pena ninguna; la Constitución, la ordenanza y el Código penal se oponen a ello. Poned la mano sobre vuestra conciencia y votad.

De las noticias que recibimos sobre las pasadas elecciones de diputados provinciales en la provincia de Badajoz, resulta que las oposiciones han vencido en la mayoría de los colegios electorales.

En Alburquerque ha obtenido el triunfo por una inmensa mayoría nuestro amigo político D. Angel Durán Bueno, que goza en aquel país de las mayores simpatías.

Lo mismo ha ocurrido en el distrito de Zafra, donde ha sido elegido también por una muy gran mayoría nuestro amigo particular y político don Secundino Fernandez, persona por todos conceptos muy apreciable, que ya desempeñó aquel cargo en otras ocasiones, y hermano del conseqente y digno diputado moderado D. Leopoldo Molano.

Además de estos señores, han triunfado en aquella provincia otros candidatos moderados, entre ellos el Sr. D. Pedro Gonzalez, que representa el distrito de Villanueva del Fresno.

Al publicar estas noticias, no podemos menos de dar a nuestros correligionarios de la provincia de Badajoz la mas cumplida enhorabuena por el feliz resultado que ha producido la enérgica decisión con que se lanzaron a la lucha, haciéndolo muy especialmente a los electores de los distritos mencionados, a los que escitamos para que en la próxima lucha de diputados a Cortes muestren la misma enérgica decisión, para no dejarse intimidar por coacciones de ningún género.

La Gaceta de ayer publica una disposición del ministro de Marina, por la cual se hace saber al Almirantazgo que la fragata blindada *Sagunto* se denominará en adelante *Rey Amadeo I.*

Tendríamos una poderosísima razón para no extrañar la resolución que acaba de adoptar el gobierno: la de ser anti-española.

Si la lisonja metía tanta prisa, ya que no se aguardara a bautizar con el nombre de D. Amadeo a alguno de los buques en construcción, bien podría haberse elegido para verificar el cambio otro buque de esos que llevan nombres milológicos, ó que nada significan, en vez de borrar un nombre que conmemora una de las mas brillantes glorias de España.

Pero ya lo hemos dicho: lo extraño hubiera sido que los revolucionarios hubieran respetado ese recuerdo, pues para ellos la historia patria no registra en unpto a glorias nacionales mas que las de los pronunciamientos, las que se celebran con ramaje y percalina.

¡Bien por el gobierno! ¡Bien por su españolismo!

Gloriosos recuerdos ha de dejar para la literatura patria la no menos gloriosa dominación de la gente de Setiembre. Ocasión hemos tenido de presentar a nuestros lectores algunas muestras del género que nos han suministrado varias notabilidades revolucionarias; pero confesamos que los Uzurrun, los Rolandi, los Lezama y otras lumbreras de la política actual se han quedado muy atrás, después del discurso pronunciado en el acto de la jura de D. Amadeo, por el brigadier Sr. García Velarde, comandante general del maestrazgo.

Un colega le publica y no podemos resistir a la tentación de reproducirlo.

Lo mejor es que el género no es cultivado, sino que se da espontáneamente, como las trufas.

En España se recordará siempre con respeto la dominación de los árabes sarracenos, porque a pesar del yugo que impusieron a nuestros antecesores, nos legaron maravillosos monumentos y una ilustración superior a la que tenía nuestra nación; pero no se recordará con el mismo respeto la dominación de los árabes de Setiembre, que en punto a ilustración parecen hallarse a la altura de las horδας de Atila.

Hé aquí el discurso, el cual, después de leído, recomendamos a nuestros suscritores lo recorten y coloquen en un cuadro con marco de oro para perpetua memoria:

«Soldados: hace dos años que la revolución nombró las Cortes Constituyentes: la nación dió poderes a los diputados para que eligiesen rey; las Cortes han elegido por rey al duque de Saboya, porque no se había de elegir un rey a gusto de cada vecino. Habéis oído decir que ese rey es ateo, que es religioso, no lo creáis. Aquí se habla mucho de religión, como ha sucedido en estos tres ó cuatro días: se está viendo todos los días que con la manifiesta intención tienen la religión y con la derecha todos los vicios; pero la religión particularmente la tienen en este pueblo por pantalla para cometer horrendos crímenes. Aquí todos son blasfemos, hombres y mujeres, por regla general; hay alguna excepción, justo es decirlo. Yo tres cosas os diré: el que es pobre siempre habla de dinero; el que no tiene religión siempre habla de religión; la segunda, se ha visto que un carlista muy religioso le pegó a un sacerdote dentro de la iglesia.

Ahora haremos la jura del rey.»

El gobierno ha nombrado procónsul en Granada a un diputado constituyente que fué allí alcalde cuando la revolución de Setiembre. Parece que se le ha dado carta blanca para hacer las elecciones, encargando al gobernador que le auxilie en todo. Al ver que las de diputados provinciales no han salido a su gusto, se ha ideado armar dos batallones de nacionales, con objeto de que sean una especie de *compañía de la porra* para intimidar a los electores de oposición. Se dice que el procónsul está de acuerdo con un diputado de la minoría republicana. Para presentarse cada uno de ellos por uno de los distritos de Granada y apoyarse recíprocamente.

Sería bueno que los periódicos de oposición diesen algo sobre esto, siquiera fuese para contestar a los que acusan a las oposiciones de coligarse y de entrar en manejos de cierta índole.

En Barcelona se ha sorprendido una guardia de ladrones, donde se han hallado mas de cien llaves falsas, gonzález y otras herramientas propias del arte.

Esa clase de asociaciones son hace algún tiempo

muy comunes y sus individuos ejercen ahora su industria con una libertad nunca vista.

Segun noticias que tenemos por fidedignas, el general Contreras ha pasado un oficio al ministro de la Guerra declarando su firme propósito de no jurar fidelidad a ningún rey extranjero.

Un periódico lamenta con sobrada razón que a pesar de haberse advertido a tiempo los deterioros que las aguas podían hacer en los magníficos frescos del Escorial, el gobierno, con ese abandono en que tiene todos los ramos de la administración haya dado lugar a que esas notables pinturas estén casi perdidas.

¿Qué espera nadie cuando mandan los progresistas sino el abandono y el desfilfarro!

Los frescos que había en el gran monasterio, donde el Sr. Ruiz Zorrilla se entregaba hace poco a sus lucubraciones, bien pudieran ser sustituidos por unos cuantos puntos negros, de esos que ya no quiere ver, desde que es ministro de Fomento el mas brioso de todos los consejeros de D. Amadeo, y que forman, por decirlo así, el adorno constante de esta situación.

De un colega copiamos lo siguiente:

«Parece que el Sr. Martos se ocupa de hacer una remoción en el personal de representantes de España en el extranjero, para dar colocación a varios de sus amigos políticos que todavía no la han obtenido. El ministro de Estado tropieza con algunas dificultades para realizar sus propósitos, pues sin embargo de que los amigos políticos, por cuya colocación se afana, son consecuentes liberales, y por supuesto ex-constituyentes, necesita conciliar las circunstancias de que los puestos que se les confieren sean elevados, y que para desempeñarlos no se requiera hablar francés, ni cierta preparación que no suele ser general en los que más se agitan en los círculos políticos en épocas como la presente.

Nosotros deploramos que habiendo tantos antiguos funcionarios cesantes que han servido desde los primeros cargos en la carrera diplomática, y por lo tanto, que hablan francés, y no carecen de la preparación que se requiere para desempeñarlos dignamente, permanezcan en el olvido, mientras se procura colocar en los puestos que a ellos debían estar reservados, a otras personas, que sin que ser nuestro ánimo rebajar en lo mas mínimo su indiscutible mérito y aptitud para otras cosas, carecen de las condiciones necesarias para esta clase de destinos.

Suponemos que en este párrafo no habrá ninguna alusión al *Imparcial*, a pesar de haber sido su director y propietario sub-secretario de Estado.

Parece que estamos amenazados de que el mejor día el contratista de la limpieza pública deje ese servicio por no pagársele la ya exorbitante cantidad que en razón del mismo se le debe. ¿Qué situación! no pagar ni aun la limpieza! Esto es lo mismo que el particular que no paga a la lavandera. No falta sino que tras de tantos males como nos ha ocasionado la revolución, nos traiga por remate la *suciedad*.

¡Digno término de su obra!

Los vientos de la libertad arrecian. A las varias denuncias que tenemos pendientes, hay que agregar otra, cuyo motivo aun ignoramos. Hoy saldremos de nuestra curiosidad, pues estamos citados a declarar ante uno de los juzgados de la capital, a pesar de ser día festivo; verdad es que para lo criminal no hay fiestas. Es una hermosura la libertad que disfruta la prensa bajo el imperio de los *verdaderos liberales*.

¿Será cierto lo que escriben de Cartagena, de que no ha sido posible encontrar por ningún dinero una cama a propósito para embarcarla en la *Numancia*, y que se ha mandado a Madrid por la que servía a D. Alfonso de Borbon?

¿A qué capítulo del presupuesto de gastos corresponden los cuantiosos que se están haciendo en Cartagena para habilitar la *Numancia* en su próxima comisión?

Bueno sería que los periódicos de la situación respondiesen a esta sencilla pregunta, pues si dicha fragata se habilita con el lujo que se dice y no hay partida en el presupuesto que autorice dicho gasto, se haría un gran servicio al ministro de marina indicándole la responsabilidad en que incurre de insistir en la inversión de unos fondos para lo cual no está autorizado.

Escritas las anteriores líneas, se nos dice que ya el viaje de doña María Victoria se ha suspendido por ahora, y que cuando se verifique no será por mar, sino por tierra, entrando en España por Irún. ¿Será por que no ha sido posible encontrar cama a propósito? ¡Pícaras camas!

Los apreciables oficiales presos en San Francisco por no haber jurado la dinastía de la revolución han recibido, entre otros obsequios, un magnífico ramo de flores.

Este delicado regalo, aunque de origen al parecer incógnito, se presume que pertenece a uno de los círculos mas distinguidos y aristocráticos de esta capital. El ramo es de sumo gusto y una verdadera obra de arte en su género.

Al ramo acompaña una breve, pero espresiva misiva, en que no solo se hace justicia, sino que se espresa con vehemencia las simpatías que inspira el noble proceder de nuestros amigos.

Escusamos decir que los presos en San Francisco sigan estos días tan acompañados, y tan bien acompañados, que uno de ellos decía ayer que casi sentía que lo sacaran de allí, si esto le había de privar ó disminuir la distinguida y cariñosa compañía de que ahora se ve constantemente rodeado.

Segun dice un periódico, se ha creado un medio muy lógico para que caigan en la red muchos electores en las votaciones que han de efectuarse para la elección de diputados a Cortes. Este consiste en hacer ostensible y descaradamente la presentación por el gobierno de un candidato contando en segundo término con el que desee que sea elegido, y en la posibilidad de no obtener las simpatías el primero recaiga la votación en el segundo, que deberá aparecer en la circunscripción como antagonista del ministerial.

El medio a que se trata de apelar demuestra la simpatía de que disfruta la situación. Es decir, que solo por engaño es como cree el colega que puedan triunfar los candidatos ministeriales, salvo se entiende de una partida oficial de la porra.

Dice un periódico:

«Hoy se ha hablado mucho de un nuevo punto negro que le ha salido a la situación, y en el cual se descubre la mano de un ex-diputado de las Constituyentes de los mas favorecidos por la revolución. Se dice que hay hasta un auto de prisión contra el autor del *atenado*, y se añade, que se buscan *altos empeños* para que a la cosa se le eche tierra y se evite el escándalo que ella pudiera ocasionar. No podemos comprender a qué a quién se refiere esta noticia.»

¿Nos podrán decir los colegas ministeriales qué causas han motivado la dimisión del teniente general Sr. Ametller, del cargo de vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra?

La situación empieza a desmoronarse por su base mas esencial, por los generales.

Dice *La Correspondencia de España*:

«Ayer tarde a última hora hemos oído asegurar que no solo los últimos vicepresidentes de las Cortes, sino todos los que han desempeñado este honorosísimo cargo en las Constituyentes, serán agraciados con la gran cruz de Carlos III, y dada la primera hipótesis, así lo entendemos justo. En otro caso, la distinción acordada a unos envolvería, sin que pudiera remediarse, un acto de censura de la conducta de los demás.»

Opinamos lo mismo que el colega; y si se quiere diremos mas, que se deben dar toisones a todos los constituyentes, pero sin borregos... ¿Para qué?

En confirmación de lo que decimos en otro lugar de este número, lean nuestros lectores lo que dice un colega respecto del mismo asunto:

«El contratista del ramo de limpiezas, riegos é incendios de esta corte se ha acercado a nuestra redacción manifestándonos que desde hoy, después de constantes infructuosas reclamaciones, se ve en la triste, pero imperiosa necesidad, de suspender el servicio, pues no habiendo recibido hace doce meses del excelentísimo ayuntamiento mas que una parte insignificante del precio de la contrata, le es imposible sufragar los gastos de consideración que diariamente ocasiona el personal y material de este importante ramo, por mas que le duela dejar sin trabajo a mas de 170 jornaleros empleados en estos servicios.»

En una correspondencia que desde Madrid dirigen a *La Correspondencia Vascongada* se lee el siguiente párrafo:

«Me consta, por haberlo oído yo mismo, que en la legación de Italia se ha dado grandísima importancia al desenlace de la votación, y que allí inspiran ya los progresistas y el actual ministerio una admiración muy mediana, confesando que otros elementos son indispensables para sostener la monarquía.

Hace días que, sin despedirse de nadie, el caballero Blanc, representante de Italia, marchó a Florencia, no tanto para sostener su posición, combatida por el mariscal Cialdini, como para enterar de palabra al rey de Italia del difícil estado de las cosas.»

El mismo corresponsal dice que los progresistas tratan de echarse de encima a los *cimbrios*.

Segun dispone la ley electoral, deben existir unas listas permanentes de electores para cuya formación, rectificación, etc., etc., se fija el plazo desde Diciembre a 15 de Abril. Creyendo el gobierno que antes de este último mes no tendrían lugar las elecciones de diputados provinciales y ayuntamientos, dictó una disposición por la cual se abreviaban los plazos de formación y rectificación de listas para las espresadas elecciones; pero nada dijo respecto a las de diputados a Cortes.

Se comprende la disposición del gobierno con respecto a las elecciones que han debido tener lugar antes de Abril; pero de ninguna manera que esas listas hayan de servir para la elección de ayuntamientos que no deben tener lugar hasta Mayo, y para las de diputados a Cortes.

El gobierno debía haber mandado que se verificaran legalmente las operaciones de formación y rectificación de las listas permanentes de electores, sin perjuicio de lo que la premura del tiempo hubiera exigido para las elecciones que han tenido lugar antes de Abril; porque de otro modo, no existiendo en las otras elecciones la razón que ha existido para la abreviación de los plazos legales en las presentes, envolverán las listas una evidente ilegalidad.

Para todas las elecciones sucesivas que deban tener lugar después de Abril, debían haberse formado, pues, las listas segun dispone la ley. No haberlo hecho así es incurrir en una gran responsabilidad, imprimiendo vicios de legalidad en actos que no había necesidad ninguna que los llevaran.

Ayer recibimos los siguientes telegramas del extranjero que nos comunicó la *Agencia Fabra*.

Londres 9.—A juzgar por las cartas procedentes del cuartel general prusiano, los alemanes consideran seguro el término de la guerra. Esto no obstante hacen preparativos belicosos para el caso de que tengan que renovar las hostilidades. Si así fuese, enviarían dos ejércitos, uno sobre Lyon y otro sobre Burdeos.

El general Cremer en su retirada sobre Gex se vió obligado a abandonar 40 piezas de artillería.

Burdeos 10 (4 y 10 tarde).—En Laval, departamento de la Mayenne, han sido elegidos los candidatos de la union liberal, Sres. Vanguyon, Villers, Lechetaín y otros.

En el departamento de las Ardenas han sido elegidos los Sres. Toupet des Vignes, general Chanzzy, conde de Bothme, Philipeau, Mortimer.

En Argel los Sres. Gambetta y Garibaldi.

En Constantina (Argelia) todas las candidaturas republicanas.

El general Chanzzy telegrafía de Laval.

«He salido de París ayer a las diez de la mañana. Había calma completa. El resultado de las elecciones no era conocido aun, pero ya se sabía que entre los diputados elegidos hay varios prisioneros. Han sido elegidos: El capitán de ingenieros Sr. Paris, el Sr. D. Harcourt oficial de ordenanzas del mariscal Mac-Mahon, el señor Casimir Perrier, que los prusianos han llevado a Alemania en rehén.»

Viena 10.—Segun cartas de Berlín se calculan en 780.000 hombres y 375 baterías las fuerzas alemanas que se encuentran actualmente en Francia.

Marsella 10 noche.—Afirmase que es segura la elección de los Sres. Pelletan, Gambetta, Thiers, Trochu, Casimiro Pernier, Grevy, Lanfrey, Charrete, Tordier, Amat y Delpech.

La de este último no es tan segura, porque los votos de la guardia movilizada pueden hacerla perder.

La Bolsa ha acogido con satisfacción los resultados de las elecciones conocidas hasta ahora.

El gobierno ha acordado que la dirección de correos quede separada de la de telégrafos.

El Sr. Steuckacker continúa de director de telégrafos: para la dirección de correos ha sido nombrado el señor Lillibon.

Burdeos 11.—No han llegado aun noticias sobre el

resultado de las elecciones en los distritos ocupados por el enemigo.

Alenco (Orne 10). La candidatura conservadora, en la cual figuraban los Sres. Dandiffert, Pasquier, Sico-tiere y otros, ha triunfado por completo.

Saint-Lo (Mancha) 10.—Ha sido elegida la candidatura conservadora compuesta de los Sres. Daru, Saint-Pierre, Le Grand, etc., con gran mayoría.

El príncipe Joenville es el que ha tenido más votos. Se reserva la cuestión relativa a su compatibilidad.

Saint-Brieuc (Costas del Norte) 10.—Han sido elegidos el general Trochu, el Sr. Trevescne y demás candidatos de unión liberal, quedando dos candidatos a elegir.

Burgos (Cher) 10.—Considerase segura la elección de los Sres. Lerunethies y Lambert fusionistas.

Alpes Marítimos 10.—Han sido elegidos los señores Niza, Garibaldi, Dubaize, Bergoncher y Piccon.

Clermont (Puy de Dôme) 10.—Ha triunfado la candidatura que tomó el lema de "Orden por..."

Grenoble (Isere) 10.—Ha triunfado la candidatura de concesión compuesta de los Sres. Paul, Breton, Choper, Rymard, Tasimire, y Perrier.

Clamecy (Nievre) 10.—Noticias de los resultados conocidos en los distritos ocupados por el enemigo.

En el departamento del Marne, que elije ocho diputados, se han elegido cinco, entre los cuales está el Sr. Le Bloud, procurador general de París, y el Sr. Julio Simon.

En el Aube de cinco se han elegido trece, que son los Sres. Amadeo Gay, Casimiro Perrier, Parigamaire Coyses (sic).

En el Yonne de seis se han elegido cinco, entre los cuales está el Sr. Edmundo Charton y Javal. Este ha obtenido 50.000 votos.

Hay buenas noticias sobre el estado de los campos en los departamentos del Aube y Oise.

Los trigos que estaban helados comienzan a reverdecir.

En el departamento del Indre y Loira ha triunfado la candidatura conservadora.

El general Vinoy ha obtenido 34.099 votos. El señor Haghae ha sido elegido también.

Burdos 11.—Ha llegado el general Bordoné.

Burdos 11 (9 y 20 noche).—A las 5 de la tarde no se sabían aun los resultados de las elecciones en 27 departamentos de los cuales 23 están ocupados por el enemigo.

Cócese que habrá de 30 a 40 reelecciones a consecuencia de haber sido elegidas algunas notabilidades en diferentes puntos.

Hasta ahora el Sr. Thiers ha sido elegido en París y en varios departamentos.

El general Trochu ha sido elegido por 7 puntos, el general Changarnier por 4, el Sr. Gambetta en Marsella, Argel y Orán, y el Sr. Julio Favre en el Ródano y Ain.

Tolosa 10.—En el departamento del Alto Garona han triunfado los Sres. Gatien, Arnault, Paul, Biemussat, Trumbert, Pior (padre) y de Lasse; total, 6 legitimistas, 2 orleanistas y 2 republicanos.

Londres 11 (4 y 40 tarde).—El conde de Bismarck se opone a la petición del gobierno suizo relativa a un arreglo para que puedan salir de Suiza las tropas francesas internadas.

Cotización de hoy:

Consolidados ingleses a 92-1/8.

3 por 100 franceses a 52-1/2.

Españoles a 30-3/4.

REVISTA DE LA PRENSA.

Para que nuestros lectores puedan formar idea de cómo la prensa de provincias en general ha juzgado el ineficaz atropello de que han sido víctimas los dignos jefes y oficiales que han rehusado el juramento a D. Amadeo, por no permitir su conciencia, insertamos a continuación el artículo que, consagrado a estudiar esta cuestión, hallamos en nuestro ilustrado colega *El Comercio de Cádiz*:

«No sabemos en virtud de qué ley, el capitán general de Madrid ha enviado a las prisiones militares a tres dignísimos oficiales del ejército que no han creído en su conciencia deber jurar al rey Amadeo.

¿Es obligatorio el juramento? Pues entonces el juramento nada significa: no es un acto que tenga su sanción en la conciencia, porque la conciencia no está ni puede estar sujeta a ningún poder bien o mal constituido, a ninguna ley humana.

La ley puede regular y regula los deberes exteriores del ciudadano; sea este militar o no lo sea; pero los deberes interiores de la conciencia, no.

Exigir un juramento y pretender que no quiere prestarlo, es el acto más odioso de tiranía que puede concebirse.

De hoy en adelante ya se sabe lo que significa el juramento del ejército al nuevo rey. Nosotros no lo diremos, pero por nosotros lo dice el capitán general de Madrid.

Y son estos los hombres que para romper la unidad religiosa en España nos han estado mareando durante tanto tiempo con sus sermones sobre la necesidad de hacer inviolable la conciencia humana?

¡Con que es inviolable la conciencia humana, y la impensable, sin embargo, el yugo de vuestros mandatos, castigando al que voluntariamente no presta los juramentos que estais exigiendo!

Comprendemos que el gobierno destituya de su empleo civil o militar a todo el que no jure al rey de España revolucionaria. Comprendemos que borre de las nóminas de pago los nombres de cuantos en este caso quieran colocarse. Pero de aquí a considerar como un delito el hecho de no jurar, hay grandísima distancia.

Eso no es un delito, no puede serlo; por que no existe ley alguna que haga obligatorio el juramento, y existe, al contrario, la Constitución del Estado que declara completamente libres las creencias religiosas y que, exime, por tanto, a los españoles de la obligación de invocar a Dios contra su voluntad y de ligar su conciencia con deberes o compromisos determinados.

El Estado puede exigir que se respete a los poderes públicos, que se cumplan sus mandatos, que se les obedezca, en una palabra; pero la adhesión íntima que supone el juramento, la adhesión que tiene su raíz en la conciencia, no puede exigirla el Estado a ningún español, sin privarle del primero y más sagrado de sus derechos, el derecho de pensar, y de creer, de otro modo que como piense, sienta y crea el legislador.

Todos los españoles estamos obligados a respetar al rey Amadeo, a reconocerle como tal y a cumplir los preceptos que en su nombre legalmente se nos impongan; pero estamos obligados a eso por que la ley lo manda, no porque la ley se halle de acuerdo con nuestros sentimientos y nuestras creencias, no porque el rey tenga derecho alguno a nuestro cariño, no porque reine sobre nuestro corazón y nuestra conciencia, como reina sobre los actos exteriores de nuestra voluntad.

Estas son verdades tan sabidas, tan rudimentarias, tan de buen sentido, que no acertamos a explicarnos la medida violenta adoptada por el capitán general de Madrid, aun tratándose de militares, porque los militares para este caso tienen los mismos derechos y los mismos deberes que los demás españoles. A los militares se les exige hasta el sacrificio de su vida cuando es necesario; pero el sacrificio de su conciencia no se les puede exigir. Hasta ahí no llega la severidad de la ordenanza.

Solo falta que los liberales del día establezcan una nueva inquisición y la pongan a su servicio para castigar a todos los que no crean lo que ellos creen, a todos los que no pongan a Dios por testigo para jurar fidelidad a sus ídolos. ¡Qué liberales los que nos mandan y qué libertades las que nos ha dado la revolución!

SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Sr. Director de El Eco de España.

Huesca 10 de Febrero de 1871.

Muy señor mío y de mi consideración: Nunca como ahora he sentido el no tener toda la facilidad necesaria para trazar con mi pluma todas las impresiones recibidas en estos días con las elecciones para diputados provinciales. Asunto es este sobre el que pudiera escribirse un tomo en folio, pues esta provincia no ha quedado rezagada a otras en materia de escándalos electorales.

Palos, trabucos, trigo y dinero; hé aquí los cuatro elementos que además de la consabida influencia moral de nuestro caro gobierno, se han puesto en juego para hacer triunfar los candidatos más aceptables al mismo. En honor de la verdad, y a escepción de un solo distrito, en los demás no ha llegado a nuestra noticia hasta ahora que se haya apelado al extremo de usar de los primeros elementos. No podemos decir otro tanto respecto de los dos últimos, pues sin ellos difícilmente habría logrado reunir la tercera parte de los votos algunos candidatos oficiales, a cuyos graneros y a los de algunos amigos suyos prestamistas desinteresados debe estar muy agradecido, pues ellos le llevan a representar un distrito en muy temprana edad y cuando podía muy bien hallarse en las aulas aprendiendo a escribir cartas.

De este candidato se cuenta, que echándose de autoridad con los pobres maestros de primera enseñanza, les llegó a decir en las cartas que les dirigió, que sino le votaban, sería con ellos insoportable; y esto lo decía un candidato muy liberal y muy independiente, según lo calificaba un amigo suyo, que a pesar de hallarse afiliado al partido republicano federal recomendaba a sus correligionarios políticos la elección de dicho candidato independiente; y tan independiente, que el gobernador creyó de su deber recomendarlo efectivamente a todos los alcaldes, secretarios, maestros, estancos, alguaciles y hasta a los dueros. Y como querria V. creer, señor director, que a pesar de las eficaces recomendaciones oficiales y de ese señor federal que ayer fué monárquico y mañana sería moderado, si nuestro partido tuviese el mal gusto de admitir en su seno un individuo tan toronado; y que a pesar también de los graneros propios y de los de los amigos desinteresados, habría obtenido el candidato en cuestión una derrota segura si se hubiese decidido a última hora a abrir también su bolsillo y a comprar los votos, en algunos pueblos a son de pregon y hasta por el infimo precio de dos reales cada uno. ¡Bendita sea la revolución setembrina con su sufragio universal y derechos individuales, que nos proporciona la satisfacción de admirar cosas tan peregrinas!

Este candidato si que podrá desempeñar su cargo con dignidad y decir que debe su elección exclusivamente a las simpatías de que goza en los pueblos de su distrito, donde hace un mes no le conocían. No deberá estar muy satisfecho el gobierno del resultado de la elección de los dos distritos de esta capital donde salieron triunfantes los republicanos, habiendo obtenido una votación muy numerosa los candidatos tradicionalistas.

Estos creo que han triunfado en dos distritos, en seis los republicanos y en algunos los moderados; pero si las oposiciones se hubieran prestado mutuo auxilio habrían ganado la elección en la mayor parte de los distritos. Dios quiera que eleccionadas con lo que acaba de suceder logren entenderse para las próximas elecciones de diputados a Cortes, teniendo presente el interés común que debe animarlas para derribar a este gobierno antes de que con su desastrosa marcha llegue a sumergirnos en un abismo del que ya no baste a sacarnos el patriotismo y los esfuerzos de todos los hombres honrados.

Ahora mismo, si en esta provincia hubieran estado unidas las oposiciones, lo menos que debiera haberse hecho, era denunciar a los tribunales los sobornos y exacciones que tan pública y escandalosamente se han cometido, pues no habría sido difícil adquirir las pruebas necesarias al efecto, a bien que probablemente hubieran quedado impunes.

Otro día, y cuando me sea conocido el resultado del escrutinio general que tuvo lugar anteyar, daré a usted conocimiento de los diputados provinciales electos, y veré si puedo adquirir detalles tan curiosos como los que hoy le envío de la elección en los demás distritos de esta provincia.

Entre tanto, me repito muy afectísimo y atento amigo seguro servidor Q. B. S. M.,

(El correspondiente.)

En el distrito de Oervera del Maestrazgo, según un diario valenciano, ha funcionado en grande escala la influencia moral, o sea el palo.

Para obtener tres votos de mayoría, que tal ha sido la que ha decidido la elección, se ha amenazado a la gente pobre de Traiguera con llevarlos a presidio sino votaban al candidato ministerial, etc. etc.

El alcalde de Jana eliminó 50 votos de la oposición, porque sí.

Además el candidato del gobierno, D. Joaquín Puig y Comín, hace unos dos meses aun era fiscal del juzgado de primera instancia de San Mateo, y como el artículo 7.º de la ley está claro y terminante en decir que no pueden desempeñar el cargo de diputados provinciales los que tres meses antes desempeñen algún cargo retribuido por el gobierno en la provincia o distrito donde se verifiquen las elecciones, de aquí que es nula la votación dada a dicho candidato, ya por el cargo que desempeñaba, ya también por las ilegalidades cometidas a los votos de sus adversarios. Veremos como quedan definitivamente en la diputación provincial todos estos juegos verificados por el arte de burlar burlitoqui.

Señor director de El Eco de España.

Minas de Río-Tinto 8 de Febrero de 1871.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Grandes son los abusos que se vienen denunciando desde el principio de la campaña electoral por todos los puntos, pero pocos alcanzarán el grado de iniquidad a que han llegado en esta población; por lo que, y cumpliendo con un deber ineludible, me permitiré esponerlos todo lo mas resumido que posible sea, a fin de que España entera juzgue de la libertad con que los electores pueden hacer uso de ese sagrado derecho de sufragio universal, y a la vez por el gobierno, en honra propia, quisiera poner algún correctivo.

Esta población es exclusivamente minera y todos sus habitantes dependen del establecimiento que el gobierno administra, y que hoy está sometido a la sola dirección y administración de un ingeniero director facultativo y otros cuatro ingenieros de minas que cobran del Estado mas de cinco mil duros.

Desde el momento que se acercaron las elecciones de diputados provinciales recibieron orden todos los capaces de interesar a sus respectivos operarios para que votasen la candidatura del señor director (la oficial) y que de no hacerlo serían despedidos de sus trabajos.

Esta amenaza dió el resultado que era de esperar, pero no el bastante para sacar triunfante al candidato oficial; pues muchos trabajadores, creyendo que podrían emitir su voto con entera libertad y no dando crédito a las amenazas que se les hacían, votaron por la candidatura que tenía sus simpatías; pero señor director, ¡qué enojados estaban! las amenazas fueron pocas con relación a los hechos, pues el jefe del establecimiento convertido en dueño absoluto, y no como administrador sujeto a las leyes, por que estas minas se rigen, ha despedido a todos los operarios y los hijos de estos algunos de 10 y 12 años, que no dieron su voto a favor de su candidato, dejando a numerosos padres de familia sumidos en la miseria mas espantosa, pues solo contaban con su miserable jornal. No paró en esto el desahogo de este ingeniero liberal, sino que en la subasta pública que en el día de ayer se celebró para contratar las labores de escavacion, y en que tomaron parte 400 barrenderos, fueron escluidos de ella todos los que no votaron a favor del candidato oficial, llegando al escándalo, é inesplicable abuso de ser despedidos los que tenían contrato pendiente del mes anterior, habiéndolos entre ellos que todo el mes habían trabajado gratuitamente para adquirir el derecho de obtener en el presente su mismo trabajo por el precio de tasación, como es costumbre; siendo reemplazados por otros nuevos que vienen a disfrutarse del sudor que han vertido esos infelices.

Semejante iniquidad no se ha visto nunca, ni tampoco que el cuerpo de ingenieros de minas se haya mezclado en este establecimiento industrial, en esas cuestiones; pues siempre han dicho sus respetables directores, que ellos vienen aquí a dirigir los trabajos y a dar muchos productos, y no a hacer política.

Quedaba reservado al actual director dejar morir de hambre a infinitos pobres trabajadores y padres de familia, y convertir a los ingenieros que están a sus órdenes en agentes electorales, en presidentes de mesa y secretarios escrutadores, en vez de dedicarlos al estudio de los trabajos mineros y a dirigir las operaciones del establecimiento, que buena falta le hace para resacar siquiera al Estado de los desembolsos que hace.

No terminaré sin indicar a V., que dicho director, rodeado de fuerza de la guardia civil y de la autoridad local, convertida en maniqueo de aquel, mandaba a la cárcel a cualquier trabajador que en el acto de la pública subasta reclamaba en buenas formas contra la arbitraria medida con que él se adoptaba.

Dejo a la consideración de V. y del público sensato las reflexiones a que se prestan semejantes hechos, ofreciéndole su justificación si necesario es, y también lista nominal de los trabajadores despedidos y privados de subsistir, y de los que fueron encarcelados.

De V. señor director afectísimo correligionario, El correspondiente.

Las elecciones en Teñajar.

Día 1.º de Febrero.—Por la noche rondas mayúsculas.—Los liberales adquieren votos amenazando a los electores con quitarles las tierras que llevan en arriendo.—Un elector exige a un liberal por su voto dos barcillas de trigo.

Día 2.—No se han repartido las cédulas talonarias del sufragio.—No hay libro talonario.—Se adicionan 18 electores (por acuerdo del ayuntamiento), que llevan paleta, libreta.—Se niega por la mesa la adición de otro que lleva paleta carlista.—Por la tarde, grande agitación.—Disputas dentro del colegio electoral.—Mofin en la calle y en la plaza.—Cuatro carlistas son acometidos por diferentes grupos, y les descargan palos, pedradas y un tiro de pistola.—Gritos furiosos de muera los carlistas, ya es día de no dejar uno.—Dos jóvenes, presbíteros, hijos del pueblo, se hallaban tranquilos en la grada de la puerta de la iglesia y se dirigen contra ellos, diciendo: «Allí están las coronas, esos son los promovedores».—Un liberal prepara su escopeta.—Los carlistas se retiran de la elección.—Por la noche, ronda de veinte ó mas, con un regidor del ayuntamiento.—Partida de la Porra detras, apedreando las puertas, balcones y ventanas de las casas de los carlistas. Un tiro de perdigones a la puerta de un vocal de la junta carlista.—Otra ronda de treinta, con otro regidor.

Día 3.—Gritos y muera.—Baile en la plaza.—El señor Montolio da agardiente a los músicos y partida de la porra.

Día 4.—Los liberales tontos, están locos de alegría por su obra; algunos mas sensatos están avergonzados.

Resultado.—Triunfo de la candidatura liberal.—Emigran del pueblo los dos presbíteros, el padre de uno de ellos y otros carlistas.—Gloria a los liberales de Teñajar.

(Regeneración.)

SECCION DE NOTICIAS.

Mañana lunes se estrenará en el favorecido teatro de los Bufo Arderius la zarzuela en un acto, titulada *Canto de ángeles*, y el juguete cómico-lirico *Matemáticas*.

También se ejecutará el sábado de la misma semana una zarzuela en tres actos arreglada del francés por un aplaudido autor con el título de *Kakolin*, música del maestro Lecocq, y para la cual se han pintado dos nuevas decoraciones.

La Academia española celebra junta pública y solemne hoy a la una de la tarde, para dar posesion de su plaza al académico electo Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas.

Dicho señor leerá su discurso de entrada, y le contestará el Sr. D. Fermín de la Puente y Apecechea.

Anteyar a las diez y media de la noche un individuo asió a otro una puñalada en una ingle, cayendo mortalmente herido en la escalera de una casa de la calle de las Infantes, frente a la del Soldado. Un agente de orden público que acudió al momento al sitio de la ocurrencia, fué a buscar los santos sacramentos, que apenas pudo recibir el paciente, pues espiró a los pocos segundos, no sin confesar antes que había sido el asesino. Avisado el señor juez de guardia se personó en el lugar del suceso, disponiendo la traslación del cadáver al depósito del hospital general, empezando a instruir las primeras diligencias, que dieron por resultado la aprehensión del agresor, que se había ocultado en una de las habitaciones del piso segundo de la referida casa.

Según de público se decía, parece que el muerto sostenía relaciones amorosas con una criada de dicho piso segundo, a la que también hacia cosas del asesino. El domingo ya se cambiaron algunas palabras desgradables entre ambos, al encontrarse en paseo, yendo el primero con la ella, y anteyar su nuevo encuentro en la escalera de la casa dió lugar al triste resultado de que nos ocupamos.

Algunos periódicos han hablado estos días en son de denuncia de cierto hecho que suponen punible y que ha sido descubierto por el Sr. Ruiz Gomez, como director de agricultura, y escitan al nuevo director para que lo persiga. El asunto de que parece tratarse no pertenece a dicha dirección, pues desde que se hizo la denuncia entendiéndose en ella el ministerio de Hacienda.

No sabemos a qué se refiere la anterior noticia, que tomamos de un colega.

El señor marqués de Perales se retira a la vida privada, según hemos oído.

En el consejo de ministros de ayer quedaron acordados los nombramientos de varios gobernadores.

Ha llegado a Madrid el general Badeau, cónsul que es ó ha sido de los Estados-Unidos en Londres.

El teniente general Sr. Rivero restablecido ya de la enfermedad que le aquejó, se ha vuelto a encargar de la presidencia del consejo Supremo de la Guerra.

En un banco de la iglesia de Santa Cruz se encontró ayer mañana el cadáver de un niño recién-nacido.

El 15 del corriente mes de Febrero vence el plazo para presentar en Madrid los objetos destinados a la próxima exposición internacional de Londres.

Los pertenecientes a la sección de bellas artes se admiten en la academia de San Fernando y los restantes en el Conservatorio de artes.

La comisión británica de la exposición internacional de Londres ha invitado a los países que toman parte en el concurso, a enviar una banda de música militar de la mejor reputación para ejecutar piezas de su repertorio durante una semana, é invita también a los organistas mas notables para que vayan a tocar en un gran órgano de cinco teclados que al efecto se está construyendo.

Se ha concedido una encomienda de número de Isabel la Católica al súbdito belga, conde Anatole D'Aarschot.

El señor cardenal arzobispo de Toledo ha nombrado cura ecónomo de San Ildefonso al Sr. D. Francisco Gomez, teniente mayor de la misma, que lo era hace muchos años, y que perteneció a la orden de San Benito.

Los premios concedidos a las huérfanas de militares y doncellas del Hospicio han correspondido en el sorteo de anteyar a la huérfana doña María Matias Monasterio, y a las doncellas María Dolores Fernandez, Tomas Fernandez, Millana Bibiana, Rosa Ildefonsa, Jacoba Pelaez y Patrocinio García.

Por la dirección de Propiedades se han pedido a las provincias datos del personal que entiende en los asuntos dependientes de dicha dirección, con objeto de proceder con mas acierto en el arreglo que de dicho ramo se proyecta, de dar mas impulso a los trabajos de la misma.

Ha sido nombrado subinspector de correos, con destino a la dirección, el escritor público D. Emilio Navascués.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* las dimisiones de los gobernadores de Lérida, Oviedo y Tarragona, y los nombramientos que han de sustituirlos.

Han llegado a Madrid los gobernadores civiles de las provincias de Soria y Sevilla.

Han sido nombrados oficiales del gobierno de Tarragona, D. Patricio Pola y D. Antonio Rodriguez.

La disposición relativa a reforma del personal de Madrid y provincias de la dirección de Propiedades, creemos que se publicará mañana.

Parece que algunos artistas se están dando prisa a terminar estos días algunos cuadros con destino a la exposición internacional de Londres, pues el plazo vence el 15 del actual. Los que no los terminen tienen la esperanza de que figuren en la exposición de bellas artes que en Octubre y Noviembre ha de celebrarse en Madrid como precursora de la del año próximo en Londres, según dispone el decreto que publicó la *Gaceta* el anterior mes de Enero.

Ha sido nombrado promotor fiscal en comision de Ciudad-Rodrigo D. Bernardo Cónsul.

El presidente de sala Sr. Mascarós ha sido destinado al Tribunal Supremo.

Ha sido nombrado segundo cabo de la capitanía general de Andalucía, el general D. José Santa Pau, gobernador militar que es en la actualidad de Guipúzcoa.

La asociación de beneficencia domiciliar de esta corte, de la que es digna presidenta la señora condesa del Montijo, en el deseo de escogitar medios con que atender a su benéfica institución, ha solicitado de la empresa del teatro nacional de la Opera un baile de máscaras.

Este año, por circunstancias independientes de la voluntad de aquella empresa no habrá bailes en el regío coliseo; pero su activo empresario queriendo coadyuvar a la invitación de la beneficencia, ha convenido con el nuevo empresario que ha de dar los bailes de carnaval en el teatro de la Zarzuela cada un día para que en él se dé un gran baile de máscaras con destino a aquel filantrópico objeto: este tendrá lugar el próximo Jueves 16, para cuyo efecto se están haciendo importantes innovaciones, tal como el aumento de la orquesta y otras que se anunciarán oportunamente.

Los billetes para este gran baile se espondrán en casa de la Excm.ª señora condesa de Montijo, plaza del Angel, y en la contaduría del teatro de la Opera.

Por consecuencia del decreto de gracias de fecha 3 del actual, han sido promovidos al empleo de tenientes coronales los comandantes de infantería D. Antonio García Santibañez, D. Ignacio Aznar, D. Leonardo Saenz, D. Francisco Gil, D. Tomás Vert, D. José Mallol, D. Benito Feijóo, D. Pedro Echevarria, D. Juan Galindo, D. Antonio Cid, D. José Cañedo, D. Manuel Cedrian, D. Antonio Camon, D. Antonio Urrutia y D. Antonio Christon y a comandantes los capitanes D. Laureano Lembeze, D. Gerónimo Gomez, D. Joaquín Rama, don José Aparicio, D. Modesto Amatran, D. Miguel Cobo, D. José Vaamonde, D. Luis Galindo, D. Julian Blazquez, D. Rafael Tomaseo, D. Pablo Peña, D. Ramon Estrella, D. Luis Caturla, D. Conerlio Cimenex, D. Lucas Paz Osorio, D. Antonio Garay, D. Pedro Vicens, don Francisco Gimenez, D. Pedro Ochano, D. Francisco Fernandez, D. Baltasar Montaner, D. Juan Ceilles, don Baltasar Balbas, D. Cirilo Reig, D. Leon Palacios, don Canon Padin, D. Leon Inurriagarro, D. Antonio Malces, D. Joaquín Peset, D. Juan Estevez, D. Mariano Domingo, D. Francisco Linares, D. José Navarrete, D. Pedro Rodriguez, D. Pedro Delgado, D. Antonio Quintans, don José Torrens y D. Ramon Brugada.

Anteanoche se estrenó con grande éxito en el teatro de la Zarzuela la titulada *Los hijos de la costa*, siendo muy aplaudidos el libro y la música, y llamados repetidas veces a la escena los autores Sres. Larra y Marqués. *Los hijos de la costa* es la primera obra lírico-dramática del joven compositor Sr. Marqués, que habia dado ya pruebas de su talento en dos aplaudidas sinfonías ejecutadas por la sociedad de conciertos.

D. Carlos de Ochoa, antiguo vice-cónsul de España en París, ha sido nombrado cónsul en el Cairo.

Ya se han impreso las cédulas para la emisión del

sufragio de las clases del ejército en las próximas elecciones de diputados a Cortes.

Ya puede apostarse a que, para la entrega de estas cédulas, no se tocan las dificultades que ocurren a los electores de la clase de paisanos, que se sospechan son de oposición.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en un diario valenciano:

«A pesar de la sentida exposición presentada por los letrados de Silla al señor presidente de la audiencia en queja porque se había faltado abiertamente a la ley en nombramiento de jueces municipales para dicha villa, dejando de nombrar a alguno de los referidos letrados y nombrando en su lugar a una persona lega é insolvente; es lo cierto que todavía permanece el nombrado, quien por otra parte no tiene capacidad legal para serlo, puesto que su mujer tiene el empleo de maestra de niñas retribuido de fondos municipales.

Según orden superior, el martes ó miércoles debió salir, con objeto de incorporarse a su batallón, destacado en Játiva, la compañía que marchó a Carcagente desde Alcira unos días antes de las elecciones, cuya fuerza no se cree ya necesaria en dicho pueblo.

Dicen de Oviedo:

«De los 49 distritos para las elecciones de diputados provinciales, resultan elegidos 19 unionistas ó independientes, 14 radicales, 10 moderados y 6 republicanos. De los 11 que parecen radicales, 10 no tuvieron oposición; de haberla tenido, resultaría que el radicalismo en Asturias estaría representado por media docena de diputados, a lo sumo. Detalles para otro día.»

El *Tarraconense* publica en su número del jueves el resultado de las elecciones de diputados provinciales en Tarragona, del cual aparecen elegidos 17 republicanos, 16 carlistas y 8 progresistas.

Dicen de Reus con fecha 8:

«Ayer por la mañana ocurrió una desgracia: a un soldado de caballería que estaba en la cantina del cuartel le dió por tocar una escopeta cargada que allí había, la cual se le disparó matándole en el acto.

A la madrugada de hoy, y en una tienda de la calle de la Concepción, el sereno se ha visto obligado a disparar la carabina por sospechas de que se iba a efectuar un robo: los que inspiraban sospechas de ser ladrones se han escapado.»

Segun *Las Provincias* de Valencia, las elecciones de diputados provinciales han dado por resultado 20 republicanos, 8 carlistas y moderados y 22 diputados afectos a la situación.

El vapor *Paris* fundó anteyar en Cádiz procedente del Funchal (isla de la Madera), a donde arribó con avería, según manifestamos oportunamente. Ha venido sin remolque, pues para hacer la travesía no ha necesitado ser ayudado por el vapor *Madrid*, que a este efecto y al de darle auxilio salió de Cádiz el día 31. La correspondencia y pasaje del *Paris*, trasbordados al vapor-correo *A. Lopez*, continuaron sin novedad su viaje a las Antillas.

A las cuatro de la tarde del mismo día, a las pocas horas de haber salido para la Habana el vapor trasatlántico *Isla de Cuba*, conduciendo 1.000 hombres del ejército, dió fondo por primera vez en el espresado puerto de Cádiz el magnífico vapor de 3.000 toneladas de porte, que la empresa A. Lopez y compañía acaba de construir en los acreditados astilleros de sir Roberto Napier é hijo, de Glasgow, con el nombre de *Mendes Nuñez*.

En Castellón han dado el siguiente resultado las elecciones de diputados provinciales: 19 carlistas, 5 republicanos y 13 radicales.

En Tortosa han sido elegidos 3 republicanos, 3 carlistas y 2 ministeriales.

Se está procesando al alcalde de Arañuel, partid judicial de Viver, provincia de Castellón, por haber permitido por la noche una manifestación republicana el 29 del pasado.

El gobernador de Valencia ha publicado una circular mandando recoger todas las licencias de armas gratuitas concedidas desde la revolución.

Segun *El Correo de Andalucía*, las elecciones de diputados provinciales han dado por resultado 21 unionistas,

En un periódico de Villanueva y Geltrú del 7, leemos lo siguiente:

«Ayer fué el tema general de todas las conversaciones en nuestra población el escandaloso atentado cometido en la noche del domingo cerca del pueblo de Canyellas, hacia la parte de Villanueva, con las dos diligencias que llevaban los pasajeros del último tren. Varios hombres armados con navajas y algunos con armas de fuego, detuvieron dichos carruajes y saquearon á los viajeros apoderándose de varias cantidades de dinero, relojes, prendas de ropa y todo cuanto bien les pareció, si bien, afortunadamente, parece que no maltrataron a nadie. Se asegura que dentro de las diligencias iban algunos que estaban en convivencia con los salteadores. No mucho antes de verificarse dicho robo, debían haber pasado por aquel punto los guardias civiles que regresaron en dicho día de Martorell, adonde habían ido con motivo de la jura.»

Dicen de Zaragoza que se ha formado una sociedad de jóvenes de buen humor con objeto de introducir allí la costumbre de celebrar el Carnaval con cabalgatas y mascaradas, como en Barcelona se hace há bastantes años.

El domingo 19 saldrán á la estación á esperar el Carnaval, que debe llegar aquella mañana, siendo después acompañado en triunfo hasta hacer su entrada en la ciudad, cuyas calles recorrerá después acompañado de su brillante séquito.

Durante el tránsito, los jóvenes de la comparsa recogerán por las calles los donativos que les sea posible, y cuyo producto total será aplicado á beneficio de las víctimas que han sufrido en la inundación.

Dice La Revolución Española, diario sevillano:

«A los casos de arresto y sumaria de que tratamos en la sección editorial respecto á los Sres. Ceballos Escalera, Nienlant y Osorio, militares que se han negado á jurar al nuevo rey en la villa y corte, debemos añadir el del joven alférez, de reemplazo en esta ciudad, D. José Suarez de Urbina, procedente del arma de caballería, de quien refiere un periódico local que por orden del señor Milans del Bosch, director general del arma, ha sido enviado al castillo de Santa Catalina en calidad de detenido.»

En la provincia de Badajoz segun el Boletín de Extremadura, han resultado elegidos 11 unionistas, 9 progresistas, 4 demócratas, 7 moderados, 1 absolutista, 9 republicanos y 3 indefinidos.

Leemos en un diario granadino:

En la noche del martes ha sido víctima de un horrible asesinato el sacristán del monasterio de San Gerónimo, anciano de 85 años, al cual se ha encontrado degollado dentro de su habitación; suponiéndose consecuencia de un robo, pues hasta ahora se ha echado de menos un cáliz. Ignoramos mas pormenores, y respetando el secreto del sumario, nos abstendremos de consignar las diferentes versiones que hasta nosotros han llegado, limitándonos á dar cuenta del hecho, que en verdad es horrible.

Dice un diario valenciano:

«Confirmando las poco satisfactorias noticias que hemos dado á las clases que cobran del Tesoro, sobre la dificultad de que se cumpliera la orden de pago de una mensualidad que estaba acordada, leemos lo siguiente en nuestro colega El Tribuna:

Lo que está sucediendo en materia de pagos y en las dependencias del Tesoro, no nos lo explicamos fácilmente, pero es bueno que lo sepan nuestros lectores; para ello les vamos á referir algunos hechos, que abandonamos á su criterio.

El director general del Tesoro, que recibe noticias periódicas, algunas de ellas diarias, del estado de las cajas de las provincias, de las obligaciones satisfechas y de las pendientes de pago, ha preguntado por telegrama al jefe de esta administración económica por qué no había abonado la mensualidad de Enero último á la clase activa.

Contestóse á tan intempestiva pregunta que por falta de fondos, y se pidieron los que se consideraban necesarios para atender á las obligaciones mas urgentes; para poner remedio al mal, no solo no se remesan los fondos reclamados, sino que se gira por valor de un millón á la vista, con cargo á la sucursal del Banco de España. No es esto solo; segun noticias, se ha mandado retener además á este establecimiento del importe de las contribuciones muy cerca del doble de la indicada suma, es decir, en total unos tres millones. ¿Se le ocurrirá de nuevo al director del Tesoro repetir por telegrama la oportuna pregunta?

SECCION EXTRANJERA.

El telegrama, que con tanta rapidez suele transmitirse á veces noticias falsas ó insignificantes, está dando en el envío de los detalles relativos á las elecciones verificadas en Francia el día 8, muestras de una lentitud desesperante.

Aun cuando se sabe que el resultado general de las elecciones es en muchos departamentos, y especialmente en las circunscripciones rurales, favorable á los elementos conservadores, ó para hablar sin ambages, monárquicos, ni se conocen los nombres de la mayoría de los elegidos, ni se sabe á punto fijo á qué partido pertenecen.

Dicese que el elemento bonapartista no ha conseguido hacer triunfar á muchos de sus candidatos, y que por el contrario los amigos de la dinastía de Julio llevarán á la Constituyente muchos diputados: lo que nosotros creemos es que se habrá votado á muchos republicanos templados á quienes costará poco trabajo convertirse en monárquicos del día siguiente, y lo que desde luego salta á la vista es que tendrá gran mayoría el partido de la paz, siendo de ello indicio seguro la repetida elección de M. Thiers.

En la ciudad de Burdeos ha triunfado la candidatura republicana que lleva á su frente el nombre de Gambetta; pero en el departamento de la Gironda el resultado ha sido totalmente contrario, obteniendo Thiers 17.531 votos, mientras que Gambetta solo ha tenido 5.565.

En el departamento de Tarn y Garona la union liberal, compuesta de los candidatos Malleville, Prax Paris, Linaillac y Espinasse ha triunfado por 34.000 votos contra 20.000. En el de Agriege, los resultados conocidos aseguran el nombramiento de la candidatura conservadora. En el del Indre, triunfa también la candidatura moderada independiente, habiendo obtenido Augusto Besson 37.582 votos; Bondy, 31.593; Dufour, 29.875; Leon Clement, 28.846, y Bottard, 24.319.

En la ciudad de Poitiers ha ganado la candidatura conservadora, con los siguientes resultados: Thiers, 4.036 votos; Ernoul, 3.770; la Rochetoulon, 3.727; Laurenceau, 3.676; Merveilleux-Duvigneau, 3.653; Serph, 3.745. El máximo de votos que han obtenido los partidarios de la guerra á todo trance es de 2.220.

En resumen: en las grandes ciudades llevarán algunas ventajas los republicanos, pero en el campo y en los pequeños centros de población, salvo muy raras excepciones, alcanzarán gran ventaja las candidaturas conservadoras.

El general Trochu ha publicado una carta, en que manifiesta que habiendo anunciado al encargarse del

mando de París en 18 de Agosto del año pasado, que cuando concluyesen las circunstancias en que lo aceptaba, daría por terminada su misión, renuncia á figurar como candidato para la Asamblea. Que únicamente ha conservado la presidencia del gobierno para llevar hasta el fin con sus colegas el peso de las responsabilidades que les son comunes.

Se cita un notable episodio ocurrido en el colegio electoral de uno de los distritos rurales de Burdeos. En el momento en que una multitud de electores acudían á votar, un anciano octogenario se adelantó con paso vacilante hacia la mesa. Por la espresion de su fisonomía y por la cinta encarnada que llevaba en el pecho, se le reconoció como campesino, conocido que había servido en los ejércitos del primer imperio. El anciano llevaba su pañetea abierta, de modo que todo el mundo podía leerla, y antes de depositarla dijo con voz firme:

En mis tiempos, cuando se enviaban soldados á la guerra, se les daban municiones, víveres y vestidos; pero mis dos nietos han muerto en el ejército del Loire y yo no tenian nada de eso.

Dichas estas palabras, que le arrancaron algunas lágrimas, el anciano dejó caer en la urna su pañetea con los nombres de Thiers, Dufaure, el general Aurelles y Carayon-Latour. Hondamente afectados por aquel espresivo sufragio, los campesinos votaron lo mismo que el veterano.

El telegrama Autógrafo dice lo siguiente sobre la lucha que continúa en Burdeos entre los partidarios de Gambetta, que quieren la guerra á todo trance, y los que consideran conveniente la paz:

«La candidatura de los primeros lleva una nota que dice:

«Los republicanos nunca han querido la guerra; se han opuesto á ella en todas ocasiones.»

Y contestan los partidarios de la paz: «No es cierto. Cuando la guerra de Crimea los republicanos aplaudieron, cuando la guerra de Italia los republicanos se asociaron al pensamiento con ardor, y llamaban austriacos á los que encontraban mejor economizar la sangre francesa; cuando el imperio tuvo la idea de unificar la Alemania, reforzando á la Prusia, pensamiento censurado por muchos hombres eminentes, los republicanos encontraron la idea admirable, hasta el punto de hacerse sospechosos de complicidad con la Prusia, y ahora mismo dicen por todas partes que quieren hacer los Estados-Únidos de Europa, derrocando los tronos, lo cual no se hace sin guerras.»

Concluye diciendo, que los republicanos han querido la guerra en lo pasado y querrán la guerra en el porvenir, que no engañen á los electores.»

El duque de Aumale, á nombre suyo y de sus hermanos, ha publicado la siguiente profesión de fé como candidato á la Asamblea nacional.

«Señores electores: Hace cuatro meses muchos de vosotros me ofrecieron sus sufragios; ignoro si os convendrá darme los hoy. No puedo, por otra parte, hablarlos tan completa y libremente como desearia, y tengo que guardar en el fondo de mi corazón los sentimientos que en el rebozo, ni siquiera sé si estas líneas llegarán hasta vosotros; procuraré, sin embargo, que podáis leerlas, pues me creo en el deber de dar algunas explicaciones á los que todavía insisten en elegirme para que los represente en la Asamblea nacional sobre dos asuntos capitales que en ella deben resolverse; la cuestión de paz ó guerra, y la cuestión constitucional.

Acercá del primer punto, no teniendo ninguna responsabilidad directa ni indirecta en los acontecimientos ó en los actos que han preparado la guerra y la situación actual, debo estipular mi completa libertad de apreciación ó de reserva. Para ello me autoriza además la inacción que se me ha impuesto cuando reclamaba con instancia el derecho de combatir por mi patria.

Acercá del segundo punto, me explicaré sinceramente. Examinando la situación de Francia, su historia, sus tradiciones, los acontecimientos de los últimos años, he llegado á convencerme de las ventajas que presenta la monarquía constitucional; creo que esta forma de gobierno puede responder á las legítimas aspiraciones de una sociedad democrática, y garantizar, con el orden y la seguridad, todos los progresos y todas las libertades. Muchas veces comparo con una mezcla de orgullo filial y de patriótica amargura á Francia en su estado actual con lo que era bajo el reinado de mi padre.

Tengo derecho como hombre para sostener esta opinión, y hoy creo tener el deber de expresarla como ciudadano; pero á ella no va unido ningún espíritu de partido, ninguna tendencia exclusiva. En mis sentimientos personales, en mi pasado, en las tradiciones de mi familia no encuentro nada que me separe de la república. Si Francia libre y definitivamente quiere constituir su gobierno bajo esa forma, estoy dispuesto á inclinarme ante su soberanía y seré su fiel servidor.

Bien se opte por la monarquía constitucional ó por la república liberal, solo la probidad política, la paciencia, el espíritu de concordia y la abnegación, pueden salvar, reconstituir y regenerar á Francia.

Tales son los sentimientos que me animan.—Enrique de Orleans, duque de Aumale.»

M. Gambetta ha dirigido á los prefectos y subprefectos de la república la siguiente circular, fechada el 6 en Burdeos:

«A pesar de las objeciones graves y de las resistencias legítimas que suscitaba la elección del convenio de Versalles, me había resignado, para dar, como dije, una prueba incontestable de moderación y de buena fe y para no abandonar el puesto, sin haber sido relevado, á hacer que se procediera á las elecciones.

Ya conocéis, señor prefecto, por los diversos documentos que se os han transmitido, cuáles debían ser la naturaleza y el carácter de esas elecciones. Persisto en creer que de ellas puede salir, á pesar de las dificultades materiales de toda especie con que nos abruma el enemigo, una Asamblea activa y resuelta.

El decreto que, en mi sentir, satisficé á la vez á una necesidad de justicia respecto de los cooperadores responsables del régimen imperial y á un sentimiento de prudencia por lo que hace á las intrigas extranjeras, ha excitado una injuriosa protesta de Mr. de Bismark.

Después, con fecha de 4 de Febrero de 1871, los miembros del gobierno de París han recogido por una medida legislativa nuestro decreto. Además enviaron á Burdeos á MM. Garnier Pages, Eugenio Pelletan y Manuel Arago, consignatario del decreto de abrogación con mandato de hacerle aplicar. El gobierno de París había además transmitido directamente despachos á varios prefectos de diferentes departamentos para la ejecución del decreto de 4 de Febrero. Hay en eso á la vez una desautorización y una revocación del ministro del Interior y de la Guerra.

La divergencia de las opiniones sobre el estado de las cosas bajo el punto de vista exterior é interior se manifiesta así, de modo que no deja la menor duda. Mi conciencia me impone el deber de resignar mis poderes de miembro de un gobierno, con el cual no estoy ya en comunión de ideas ni esperanzas. Tengo el honor de informaros de que he presentado mi dimisión hoy mismo.

Al daros las gracias por la cooperación patriótica y celosa que siempre he hallado en vos para llevar á buen término la obra que había emprendido, os ruego me permitáis decir que mi opinión, profundamente meditada, es que en razón de la brevedad de los plazos y de los graves intereses que se ventilan, prestaréis un

supremo servicio á la república, haciendo proceder á las elecciones del 8 de Febrero y reservándoos después de ese plazo tomar las disposiciones que os convengan. Recibid la espresion de mis sentimientos fraternales.—Leon Gambetta.»

Ha llegado á Burdeos el ministro de la Guerra general Le Fló, cuya venida parece haber sido muy oportuna para salvar su departamento de la desorganización completa de que estaba amenazado. Entre otros muchos abusos, resulta uno atribuido á un alto empleado que cayó al mismo tiempo que Gambetta, y que habiendo logrado reincantarse de su cargo por algunas horas, hizo desaparecer cinco registros de despachos.

Las cercanías de París están inficionadas. Circulan miasmas en la atmósfera allí donde ha habido combates, por el motivo de que la mayor parte de los cadáveres se pudren al aire libre, y especialmente después del deshielo se desprenden en abundancia los gases pútridos. Bandadas de cuervos revolotean por cima de aquellos pudridores, acentuando mas el horror del cuadro.

Dicen de Londres que el comité de Mansion-House envía un millón de francos para los víveres de París; habían llegado dos convoyes, y el Sr. Julio Ferry ha enviado un telegrama al lord corregidor de Londres dando las gracias en nombre de la ciudad de París al comité que preside por los auxilios efectivos que le debe la capital.

Todos los buques mercantes franceses surtos en los puertos de la Gran Bretaña, salieron el día 7 para Francia.

El mismo día celebró la conferencia europea una sesión, á la cual asistieron todos sus individuos, excepto el representante de Francia. La deliberación duró hasta las cinco de la tarde, y no debió ser importante.

El día 8 llegó á Burdeos el primer tren de viajeros procedente de París; pero no se han recibido cartas por ese conducto, y las pocas que se reciben emplean ocho días en hacer el viaje. Esto debe ser resultado de la etapa forzosa en Versalles.

Los soldados franceses que han entrado en Suiza, escriben de Ginebra que iban en el estado mas desconsolador posible.

Sus semblantes indicaban la muerte en el alma y la rabia en el corazón: pobres, cadáveres, apenas vestidos; miserables soldados macilentos, vacilantes, con los pies desahucados; un ejército que ha pasado á Suiza, no como en Sedan, por sustraerse al feroz enemigo, sino por obtener del extranjero el pedazo de pan que no se les daba en Francia.

Concluye con este apóstrofe la carta á que nos referimos:

«¡Oradores importantes, tregua á vuestras estériles declamaciones y á vuestras audaces mentiras!

Dejad los balcones de los hoteles, desde donde aragais á los que nunca han sabido combatir, y vosotros que no sabéis mas que hablar, venid á tomar parte en las miserias de que vuestra ignorancia ó vuestra falta de aptitud es la primera causa.»

En Narbona ha habido desórdenes.

Una turba de revolucionarios fué al casino de la ciudad pretendiendo buscar al coronel de un regimiento que hay de guarnición, y al conde de París, que suponían estaba en una de las habitaciones del establecimiento.

El casino es el punto de reunión de los republicanos mas distinguidos entre los funcionarios públicos, y entre los comerciantes é industriales.

También ha habido escenas de agitación en Perpignan y Carcasón.

Se cree que esto es resultado de un sistema para que se prolongue la dictadura que el gobierno está ejerciendo.

Siguen en las Cámaras italianas las dificultades para el proyecto de las garantías pontificias. Hé aquí lo que dice una carta de Florencia del 4 de Febrero:

«El ministerio en los casos estremos recurre á la amenaza de presentar su dimisión. La cuestión de gabinete es su *quos ego*, al que se da prisa en acudir. El señor Lanza y sus colegas han tenido que apelar á este medio para el proyecto de ley de las garantías pontificias.

Entre las enmiendas hubo una que tuvo alguna probabilidad de ser aceptada; y era el aplazamiento del título segundo de la ley para tiempos mas oportunos.

La comisión preparatoria, al examinar el proyecto ministerial, lo había cortado en dos:

Título I. Prerogativas del Sumo Pontífice y de la Santa Sede.

Título II. Relaciones de la Iglesia con el Estado.

El Senado no había votado la traslación de la capital sino bajo la condición de que la Cámara votaría las garantías. Algunos diputados s. n. t. n. quedar libres de obligación con el Senado sancionando las prerogativas, y que por lo tanto se podía aplazar para tiempo mas oportuno, y acaso *ad calendas graecas*, las relaciones.

El Sr. Lanza se ha reído de ello, y lo ha hecho cuestión de gabinete.

También ha sido desechada otra enmienda, y es la del Sr. Macchi, que quería abolir el art. 1.º del estatuto de Carlos Alberto. Este rey legislador había declarado en principio que la religion católica era la religion del Estado. El Sr. Macchi quisiera que se reconociese la igualdad á todos los cultos.

La imponente mayoría obtenida por el primer artículo de la ley de las garantías y de las relaciones hace presumir que los diez y nueve artículos serán admitidos triunfalmente.

Hé aquí algunos pormenores curiosos que da una carta de Florencia:

«Los empleados pontificios dieron un gran banquete en una fonda estramuros, pronunciándose brindis en favor del Papa-rey.

Me han dicho que Su Santidad ha dado una bula prohibiendo en absoluto la celebración del santo sacrificio de la Misa en la capilla del Quirinal, por estar escomulgado ese palacio, y estar habitado por personas escomulgadas.

Pero á esta bula, el príncipe del Piamonte preten de oponer: bulas anteriores que autorizaban á los duques de Saboya para hacer celebrar la misa en sus habitaciones ó en sus tiendas de campaña.

De esta suerte, en verano se levantará una gran tienda en el jardín del Quirinal, y se celebrará la misa en un altar formado con taboires.

En invierno se dará igual destino á una de las salas de palacio. El capellan del príncipe había conferenciado con el cardenal Parizzi, vicario de Roma, sobre el uso que podría hacerse en la capilla del Quirinal.

—Es una capilla apostólica, contestó el prelado, y no puedo concederla la autorización.»

El capellan replicó: Si hay dificultad en lo concerniente á la capilla apostólica, os haré notar que los príncipes de la casa de Saboya tienen en su favor bulas pontificias que les autorizan para hacer celebrar la misa en sus habitaciones particulares, en sus tiendas de campaña ó de caña, etc.

Por fin se concedió una capilla en la basílica de Santa María la Mayor; pero se conserva la prohibición para la del palacio del Quirinal.»

Sobre la situación de Marsella hallarán nuestros lectores interesantes detalles en la siguiente carta que publica uno de nuestros colegas:

«Marsella 5 de Febrero.—Un personaje político que acaba de llegar de París, después de muchas dificultades para obtener el pase prusiano, refiere hechos inéditos y aun de los que voy á hablar á V.

Ante todo, debo decirle que la situación de París es favorable á las opiniones moderadas. Allí se está en la persuasión de que los rojos serán derrotados en las próximas elecciones, como lo fueron en la confirmación de los poderes del general Trochu. Sin embargo, sigue dominando la república, y siendo la bandera de los partidos monárquicos divergentes que hasta ahora han llegado á una fusión leal.

M. Cochon, antiguo alcalde de París, distinguido escritor del *Correspondant* y uno de los mas brillantes oradores del Congreso católico de Mairnas, había tomado la iniciativa de un comité republicano moderado. Este comité, después de adoptar las candidaturas de M. Julio Favre y M. Thiers, al proponer al mismo M. Cochon, ha tenido una oposición decidida de parte de un gran número de sus individuos bajo el pretexto de pertenecer al partido católico. Ya ve V. que la adversidad no ha corregido aun bastante las preocupaciones de esa pobre capital.

El distinguido M. Cochon dice indignado á sus adversarios: «Hasta cuando, bajo vuestra pretendida libertad ha de ser esclava la conciencia y una creencia sincera no ha ser mas que un accesorio para todo hombre de fe? Tiene razón M. Cochon. Sin embargo, la revolución de 1848 creó en Dios, ponía su nombre al frente de la Constitución republicana é invitaba á los sacerdotes á bendecir los árboles de la libertad, y la de 1870 ha hecho lo mismo; en medio del bombardeo y de los clubs ateos, el general Trochu ha manifestado sus sentimientos religiosos.

En los círculos diplomáticos de París no se cree posible el pago de los diez mil millones que exige la Alemania. Esta suma duplicaría la deuda pública y la elevaría al mismo guarismo que la deuda inglesa, pero con la diferencia de que el Tesoro inglés puede pagar sus intereses con ingresos crecientes siempre y no tiene que sostener mas que 100.000 hombres de tropa, en tanto que Francia se vería privada de su prosperidad comercial y obligada á sostener un ejército respetable para estar preparada en caso de una crisis europea.

Se anuncia que en la partida de los diez mil millones de francos irá comprendido el total montante de las sequestraciones efectuadas en los distritos rurales, mediante los recibos que se han entregado, y que dicen ser pagaderos después de concluida la guerra, y el total de las contribuciones de la Alsacia y la Lorena, que ascienden anualmente á mas de cien millones de francos, que capitalizándose representan la entrega de mas de dos mil millones, correspondientes á la indemnización solicitada.

Por último, se calcula que la cantidad que habrá de entregarse en efectivo, será de unos cinco mil millones escalonados en cuatro ó cinco anualidades, mediante empréstitos y consignaciones hechas en los Bancos extranjeros. Esta cantidad, después de todas las pérdidas militares, mercantiles, industriales y aun artísticas que ha sufrido la Francia, es todavía una carga pesadísima en nuestra situación.

Por aquí apenas se nota movimiento alguno electoral. El Prefecto M. Gent, no solamente ha protestado contra las elecciones, sino que ha retardado la publicación del decreto convocando á los electores. Pero monseñor Gent ha retirado la dimisión que de su destino había presentado, en cuanto ha recibido una carta del secretario de Gambetta, que le previene que permanezca en su puesto. Al publicar el documento del ministerio, lo ha acompañado con las siguientes reflexiones:

«Ciudadanos: Después de esta intimación, las elecciones no son un sacrificio, sino un deber. Todos iremos á votar, y al enviar republicanos á la nueva Asamblea, llevaremos los perdidos designios del bárbaro que se atreve á dictar leyes á la Francia, del hombre de Estado tenebroso y falaz, que dijo no venir sino á atacar al imperio, y que no vacila en soñar ahora en la monstruosa restauración del traidor de Sedan.

«A las urnas!

A semejantes insinencias no se contesta sino con votos, esperando la hora de contestar á tiros.

Republicanos; votemos; votemos todos.

El prefecto de las Bocas del Rodano, Alfonso Gent, ha estado á la vez á tiempo para dar alguna cohesión á las divergentes ideas que sobre las elecciones se manifestaban en los clubs y en los periódicos exaltados.

La Liberté publica la siguiente declaración:

«Estamos autorizados para declarar, no por meros rumores, sino después de haber leído con detención algunos documentos diplomáticos, que luego que la Francia haya constituido un gobierno regular y el ministro de Negocios extranjeros de este gobierno haya manifestado que el país abraza el deseo de hacer la paz, la Europa intervendrá diplomáticamente entre Francia y Prusia, para decidir el ajuste de esta paz sobre bases duraderas, esto es, con condiciones compatibles con la honra de la Francia.

El mismo periódico anuncia que lord Lyons, embajador de Inglaterra, ha declarado á la delegación del gobierno, que el gabinete británico pondrá en claro lo relativo á las violaciones y fraudes cometidos por la Prusia bajo el pretexto del armisticio.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Gerona y el juez de primera instancia de Olot.

Ministerio de Marina.—Decretos promoviendo al empleo de mariscal de campo en el cuerpo de artillería de la armada, para cubrir vacante reglamentaria, al brigadier mas antiguo del mismo cuerpo D. José Rivera y Tuells.

—Admitiendo la dimisión que fundada en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de ministro militar de continua asistencia del tribunal del almirantazgo el contralmirante D. Romualdo Martínez y Viala.

—Nombrando ministro militar de continua asistencia del tribunal del Almirantazgo al contralmirante D. José de Dueñas y Sanguineto.

—Orden disponiendo que la fragata *Sagunto* se denomine en adelante *Rey Amadeo I.*

Ministerio de Hacienda.—Decreto fecha 9 del corriente, disponiendo:

Artículo 1.º Se crea una comisión compuesta del director de aduanas, el director de obras públicas, dos inspectores generales del cuerpo de ingenieros de caminos, y dos funcionarios públicos de la categoría de jefes superiores de administración, los cuales, oyendo en cada caso al representante de cada una de las empresas, entenderán en las cuestiones que se les sometan por el presente decreto. Hará las veces de secretario el oficial del negociado de ferro-carriles de la dirección de aduanas.

Art. 2.º Las empresas de ferro-carriles continuarán

otorgando pagarés por los derechos del material que introduzcan; pero su plazo será á 90 días en vez del de un año á que hasta ahora lo verificaban.

Art. 3.º La comisión, después de examinar todos los antecedentes y oír á las empresas interesadas, propondrá primero, qué líneas tienen derecho á usar de las franquicias; segundo, qué artículos deben estar comprendidos dentro del privilegio concedido en el caso 5.º del art. 20 de la ley de 3 de Junio de 1855.

Art. 4.º Las empresas que se declare no tiene derecho á la franquicia ó que introduzcan artículos que no deban gozar de ella, satisfarán los pagarés en metálico. A las empresas que conserven su privilegio é introduzcan artículos comprendidos dentro del mismo, se les hará elabono correspondiente, siguiendo la jurisprudencia actual.

Art. 5.º La comisión, oyendo á todas las empresas de ferro-carriles, redactará un dictamen en el cual propondrá al gobierno, primero, la manera de dar cumplimiento á la disposición que se comprende en el párrafo segundo del caso 5.º del art. 20 de la ley de 3 de Junio de 1855; segundo, la manera de sustituir la franquicia para las compañías que aun tengan derecho á ella con arreglo al párrafo segundo del art. 18 de la ley general de presupuestos de 25 de Junio de 1864; tercero, las modificaciones que convendrá hacer en la legislación actual, y la manera de auxiliar á las compañías de ferro-carriles segun lo ofrecido en los decretos de 7 y 15 de Noviembre de 1868, ahorrando gastos y disminuyendo trabas administrativas.

Art. 6.º Esta comisión dará por concluidos sus trabajos antes del 15 de Abril próximo.

Orden nombrando individuos de la comisión creada para entender en las cuestiones referentes á las empresas de ferro-carriles los inspectores generales del cuerpo de ingenieros de caminos D. Francisco Javier Barra y D. Luis del Valle, y los jefes superiores de administración D. Bonifacio Cortés y D. Félix García Gomez de la Serna.

Otra publicando la adjudicación hecha por el ministerio de Hacienda de los billetes de la deuda flotante del Tesoro que se aplican á los interesados que tomaron parte en la suscripción de 100 millones de pesetas y figuran en la estensa relacion que inserta á continuación.

Ministerio de Fomento.—Orden resolviendo que los establecimientos libres de enseñanza acudan al rector de cualquier distrito universitario en demanda de los jurados de que queda hecho mérito cuando la universidad oficial en que esté enclavado el establecimiento libre no tenga sostenidas por fondos del Estado todas las enseñanzas que comprende el título objeto del examen, haciendo de este modo practicable para todos los casos lo dispuesto en el art. 23 del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Otra por la que se considera legalizada la situación de la línea férrea de Campillos á Granada, y prorogado el término que se señaló para la terminación de la misma hasta 30 de Junio de 1872.

GACETILLAS.

Vinos extranjeros y del reino.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

Se alquila un cuarto bien amueblado en la plaza de Oriente, núm. 7, entresuelo derecha.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 10.	del 11
3 por 100 consolidado.....	27-00	27-05
Id. pequeños.....	27-00	27-10
Id. fin corriente.....	00-00	27-20
Id. exterior.....	31-50	31-50
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-50	97-50
Banco de España.....	150-00	150-00
Bonos del Tesoro.....	73-40	73-80
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-00	50-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	49-30	49-90
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARBETERAS.		
Abril de 1850.....	76-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-45	49-45
Paris á 8 días vista.....	00-00	00-00